



TRABAJO FIN DE GRADO

Director/a: Elena Martín Latorre

Curso 2020/2021

**VULNERABILIDAD SOCIAL Y SEGREGACIÓN
ESPACIAL: UN ANÁLISIS COMPARATIVO DE
LAS CIUDADES DE SANTANDER Y MÁLAGA.**

**SOCIAL VULNERABILITY AND SPATIAL
SEGREGATION: A COMPARATIVE ANALYSIS OF THE
CITIES OF SANTANDER AND MÁLAGA.**

GONZALO AYLLÓN YUBERO

Santander, enero 2021

AGRADECIMIENTOS:

A mis padres por brindarme la oportunidad de estudiar que ellos nunca tuvieron.

Mención especial a Pedro Reques, valoro mucho su implicación en el trabajo, me ha centrado y ha sido mi apoyo de referencia ayudándome a evolucionar tanto en lo académico como en lo personal.

INDICE GENERAL DE CONTENIDO

Resumen/Abstract	3
1. Introducción y objetivos	4
2. Fuentes y métodos	5
3. Bases teóricas de la segregación socio-espacial	9
3.1. Las bases conceptuales	10
3.2. Tipos de Segregación	14
3.3. Procesos, causas y consecuencias	17
4. Dos estudios de caso: Análisis comparativo de las ciudades de Santander y Málaga	22
4.1. Aspectos en común	22
4.2. Emplazamiento	23
4.3. Modelo de crecimiento, configuración y planeamiento urbanístico	23
4.4. Características sociodemográficas y económicas	29
5. Los patrones espaciales de la segregación social en Santander y en Málaga	29
5.1. La desigual ocupación del territorio urbano a través de la densidad de población	29
5.2. Los desiguales grados de envejecimiento en el espacio urbano.	32
5.3. La inmigración extranjera en Santander y Málaga. ¿autosegregación de la inmigración de carácter residencial y segregación de la de carácter laboral?	35
6. La vulnerabilidad socioeconómica. Una aproximación.	39
7. Conclusiones	44
8. Bibliografía y fuentes	47
Índice de figuras, tablas y lamas	

Anexo Cartográfico

RESUMEN

El presente trabajo, busca profundizar en el conocimiento de la realidad social de Santander y Málaga, dos ciudades turísticas de carácter costero, con un pasado industrial, y actualmente muy dependientes del sector terciario, partiendo de una reflexión previa sobre la vulnerabilidad y la segregación socio-espacial, englobando las consecuencias y procesos relacionados con estos dos conceptos. Para llevarlo a cabo, se ha realizado un perfil sociodemográfico y económico de los habitantes de ambas ciudades, escogiendo como unidades de medida las Secciones Censales Urbanas. Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) han reemitido el análisis espacial a nivel sección censal de los distintos indicadores significativos considerados (densidad de población, edad media, índice de vulnerabilidad, índices de localización de extranjeros laborales y residenciales, valores absolutos de inmigrantes) representándose y cuantificándose los niveles de segregación y vulnerabilidad en el espacio, a fin de, desde un punto de vista crítico, localizar problemas endémicos en algunos barrios y observar la influencia que tiene el turismo y la gentrificación en el tejido urbano.

Palabras clave: Vulnerabilidad social, segregación espacial, demografía urbana, Sistemas de Información Geográfica (SIG)

ABSTRACT

The present work seeks to deepen the knowledge of the social reality of Santander and Malaga, two coastal tourist cities, with an industrial past, and currently very dependent on the tertiary sector, based on a previous reflection on vulnerability and segregation socio-spatial, encompassing the consequences and processes related to these two concepts. To carry it out, a sociodemographic and economic profile of the inhabitants of both cities has been made, choosing the Urban Census Sections as units of measure. The Geographic Information Systems (GIS) have reissued the spatial analysis at the census section level of the different significant indicators considered (population density, average age, vulnerability index, indices of location of working and residential foreigners, absolute values of immigrants) representing and quantifying the levels of segregation and vulnerability in the space, in order to, from a critical point of view, locate endemic problems in some neighborhoods and observe the influence that tourism and gentrification have on the urban fabric.

Keywords: Social vulnerability, spatial segregation, urban demography, Geographic Information Systems (GIS).

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La segregación socio-espacial cabe entenderse como la separación y distribución de grupos de carácter homogéneo residiendo en el espacio urbano, hecho que se produce frecuentemente en ciudades o áreas metropolitanas.

La tendencia y la búsqueda del agrupamiento de los ciudadanos según características comunes es incentivada, en muchas ocasiones, por diversos agentes tales como los gobiernos autonómicos y locales, los poderes económicos y financieros, los urbanistas, los grupos de presión e incluso los propios ciudadanos. La separación provoca consecuencias negativas de desintegración social, con aislamiento espacial (segregación habitacional) dificultades de acceso al empleo (segregación laboral) o a determinados colegios (segregación escolar) y distanciamiento entre clases sociales o grupos raciales (segregación socioeconómica y étnica). Esto, a su vez, da lugar a una reducción de las interacciones entre los diferentes grupos y por lo tanto a una falta de participación público-política, que resulta perjudicial en las clases más desfavorecidas.

Algunas problemáticas que surgen a raíz de la concentración de bolsas de pobreza con familias de clase baja, algunos autores incluso hablan de “*chabolismo vertical o dignificado*” en determinadas áreas residenciales son: el desempleo, la exclusión social, el embarazo adolescente, la delincuencia, el vandalismo, el tráfico de drogas, un alto número de hogares monoparentales, mayores problemas de adicciones, un alto índice de fracaso o abandono escolar y una mayor degradación ambiental junto al deterioro urbanístico de estos barrios.

En el presente trabajo se plantean los siguientes objetivos:

- a. Conocer, sintetizar y aplicar las bases teóricas más influyentes en el contexto de la segregación socio-espacial mediante la búsqueda de información bibliográfica y documental.
- b. Entender algunos de los procesos históricos de segregación que han tenido lugar en el pasado y cómo influyen urbanística y socialmente en la actualidad.
- c. Evidenciar los distintos intereses o motivaciones que tienen los poderes económicos y políticos de Málaga y Santander en incentivar o reducir la segregación (procesos de abandono, gentrificación, barriadas de realojo).

- d. Aplicar y demostrar la utilidad de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) para la representación y el análisis de variables relacionadas con la segregación socio-territorial.
- e. Constatar mediante correlaciones, datos y gráficos las brechas actuales, tanto sociales, como demográficas, educativas y económicas que pueden tener lugar en las ciudades de Santander y Málaga
- f. Analizar las consecuencias (factores positivos y problemáticas) que surgen en función del nivel de segregación socio-espacial en las ciudades de Santander y Málaga

En suma, se pretenden alcanzar una serie de objetivos tanto teóricos como conceptuales metodológicos y aplicados sirviéndose del análisis urbano comparativo del espacio social de las ciudades de Málaga y Santander.

2. FUENTES Y MÉTODOLOGIA: LA IMPORTANCIA DE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN Y DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA

A nivel teórico este trabajo pretender profundizar en los niveles de segregación de Málaga y Santander a un nivel espacial, empleando un conjunto de métodos estadísticos provenientes de las ciencias sociales y, singularmente, de la Geografía Humana. Se pretende evidenciar los factores sociales, económicos y urbanísticos que generan y acentúan los niveles de segregación urbana con el objetivo de rebatir a las corrientes que achacan la pobreza y la exclusión a una mera cuestión individual y consideran a las personas vulnerables como responsables de su precaria situación.

La búsqueda bibliográfica está centrada en las investigaciones sobre segregación ya existentes, que han servido para sintetizar el marco teórico, mientras que en la segunda parte a partir de metodologías apropiada se ha profundizado en estudios localizados sobre bolsas de vulnerabilidad en Santander y Málaga, permitiéndome entender las dinámicas y la evolución de dicha segregación.

Con el objetivo de identificar y clasificar la segregación y las áreas desfavorecidas, se ha recurrido al método empírico-cuantitativo seleccionando variables e indicadores significativos (% de extranjeros laborales y residenciales, edad media, densidad de población, tamaño medio del hogar y el índice Z de Vulnerabilidad) para representarlos cartográficamente, con la ayuda de los SIG a partir de sencillas técnica de análisis espacial. Aunque podrían haberse tenido en cuenta otras variables, considero que son éstas, desde la perspectiva de la geografía social, las fundamentales para representar la brecha de la segregación.

Las fuentes de información me han permitido la obtención de datos y son base de análisis de este trabajo. Para obtener los datos necesarios para el análisis espacial he recurrido a fuentes tanto de carácter primario, como secundario, siendo estas últimas soporte de las primeras. Por un lado, se ha considerado conveniente realizar una revisión bibliográfica para llevar a cabo un análisis teórico general y, por otro, se han realizado cartografía, cuadros y gráficas con información proveniente de diversos organismos estadísticos.

Se ha recurrido al Instituto Nacional de Estadística (INE), que ha servido para descargar la cartografía digitalizada por secciones censales de ambas ciudades. Al contar además con nuevas posibilidades que ofrece en el apartado de Tablas Provinciales dentro del “*Análisis Experimental*” del INE se ha podido obtener datos muy precisos a nivel de sección censal urbana sobre los niveles de renta, la distribución según fuente de ingresos de la población y distintos indicadores demográficos que han sido esenciales en este trabajo.

Se ha partido de una única base de datos elaborada a efectos de la investigación a la que se han incorporado las variables según secciones censales de Santander y Málaga, a efectos de poder representar los indicadores cartográficamente.

En las variables relacionadas con la demografía, es decir, la densidad de población y la edad media, los datos se han obtenido de las Tablas Provinciales del INE y la comparación entre las dos ciudades ha sido posible al haber utilizado los mismos intervalos en ambos mapas.

Para la representación cartográfica del índice de vulnerabilidad por secciones, se han estandarizado y sumado datos relacionados con la renta media por persona, la renta media por hogar y los porcentajes de población que tienen como fuente de ingresos el salario, las pensiones, las prestaciones sociales y el capital y los activos económicos. Cada una de estas variables se ha estandarizado a partir de la fórmula:

$$Z = \frac{x_i - \bar{x}}{\sqrt{\frac{\sum_{i=1}^{290} x_i - \bar{x}}{n}}}$$

Dónde:

x_i = valor del indicador en la sección (i)

\bar{x} = media del indicador

$$\sqrt{\frac{\sum_{i=1}^{190} x_i - \bar{x}}{n}} = \text{desviación típica del indicador}$$

Dentro de los Padrones Municipales de Santander y Málaga se han obtenido, asimismo, datos de extranjeros según país de nacionalidad a nivel sección censal, lo que ha permitido agruparlos en inmigrantes laborales (considerando por tales aquellos extranjeros provenientes de un país con una renta per cápita inferior a la de España) y residenciales (aquellos extranjeros provenientes de países más con un PIB per cápita superior al de nuestro país) para representarlos cartográficamente. Se ha cartografiado el índice de localización de Sargent-Florence para los inmigrantes laborales y residenciales a partir de las siguientes fórmulas

$$ILEL = \frac{\frac{IEL\ Sx}{P\ Sx}}{\frac{IELM}{PM}}$$

Siendo:

-IEL Sx: Los inmigrantes extranjeros laborales en la sección censal x

-P Sx: La población total de la sección censal x

-IELM: Los inmigrantes extranjeros laborales en el municipio

-PM: La población total del municipio

$$ILER = \frac{\frac{IER\ Sx}{P\ Sx}}{\frac{IERM}{PM}}$$

Siendo:

-IER Secc. X: inmigrantes extranjeros residenciales en la sección censal x

-P Sx: población total de la sección censal x

-IERM: Los inmigrantes extranjeros residenciales en el municipio

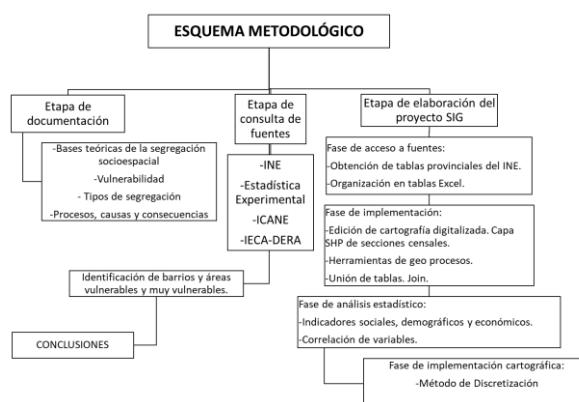
-PM: La población total del municipio

Del INE, también se han consultado los Censos de Población y Vivienda que han permitido contabilizar la población en las ciudades de Málaga y Santander, así como conocer los principales rasgos socioeconómicos de éstas. Otras páginas consultadas son el Instituto Cántabro de Estadística (ICANE) concretamente los Censos de Población, el Instituto de estadística y Cartografía de Andalucía (IECA-DERA), el *Atlas de Barrios Vulnerables de España* del Ministerio, el Observatorio para la Inclusión Social de Málaga (OMIS)

Es preciso destacar que a pesar del gran volumen de datos desagregados que podrían ser objeto de análisis para este estudio, la disponibilidad de variables a un nivel de microescala -como puede ser la sección censal- es escasa y de difícil acceso, aunque recientemente se están actualizando variables de gran interés analítico desde la perspectiva de las ciencias sociales, estos datos siguen siendo escasos, razón por la cual han condicionado el planteamiento general del presente trabajo.

Para la realización del presente trabajo, se ha hecho uso del software libre *ArcGis Desktop 10.5* que permite ejecutar multitud de tareas relacionadas con pautas y estadísticas espaciales. Asimismo, dentro de este SIG se han empleado diversos instrumentos como Geoprocessos y la Calculadora de Campos, para integrar las herramientas necesarias en el análisis espacial y poder comprender los fenómenos relacionados con la gestión del espacio urbano y los procesos de exclusión social. Las herramientas integradas en ArcGis destinadas a la representación de las propiedades cartográficas, como la capa de cartografía digitalizada de las secciones censales, han facilitado la elaboración de mapas temáticos dirigidos al estudio del contexto sociodemográfico y económico por secciones censales de la población de Santander y Málaga.

Fig. 2.1. Esquema metodológico



Elaboración propia.

3. BASES TEÓRICAS DE LA SEGREGACIÓN SOCIO-ESPACIAL

La segregación socio-espacial, como objeto de investigación, ha estado presente en las ciencias sociales, concretamente en los ámbitos de la Geografía, Economía, Sociología, la Antropología Social o el urbanismo, sin embargo, el concepto suscita polémica, ya que la *segregación social* abarca multitud de factores de diversa índole.

No queda del todo claro cómo y por qué sucede el proceso de segregación, los diferentes autores consultados muestran disparidad de opiniones. Algunos enfoques achacan la desigualdad urbana a la restructuración productiva del capitalismo, que ha modificado el proceso productivo y el mercado del trabajo. Unos autores sugieren que es producto del mercado de la vivienda (estrategias, procesos, tipos de promoción). Otros autores en sus enfoques exponen como problema central la “distribución estadística natural de la población” siguiendo la teoría de “a mayor concentración de población, mayor desigualdad que se traduce en mayor segregación”. Para otro grupo de autores es consecuencia del planeamiento urbanístico y para los procedentes de otra escuela de pensamiento la cuestión central es el Estado y ligan la segregación social a las políticas estatales y regionales que convendría implantar -y no se han desarrollado- para integrar social, espacial, económica o culturalmente a los grupos segregados.

En su obra *Social Justice and the City* (1973), Harvey aborda la desigualdad como una cuestión de distribución de los ingresos, concretamente, en el acceso diferencial de la población a unos recursos que son escasos. La justicia social pone el foco en “los derechos del individuo sobre el producto de la sociedad en la que vive”, logrando mediante la práctica social, “encontrar una distribución igualitaria a la que se pueda llegar justamente” (Harvey, 1997: 99) Harvey, critica el planteamiento de las teorías de la localización¹, propias del liberalismo económico, al basar la eficiencia en una simple reducción del costo de cambio,

¹ El no tener en cuenta las consecuencias negativas que la localización tiene sobre la población provoca en sí una fuente propia de inefficiencia, presentada por Leibenstein como *eficiencia X*, ya que la misma población podría hacer un uso deficiente de los recursos o presentar conductas antisociales, lo que obligaría a desviar una parte de su inversión para corregirlo. (Leibenstein, 1966). La *teoría de la localización* basada en la eficiencia suele ser criticada ya que parece plantear un concepto de justicia muy restringido a las distancias físicas y al coste de desplazamiento, ignorando en parte los conflictos sociales, la distribución de ingresos y la satisfacción de necesidades.

según oferta y demanda, sin cuestionarse antes las problemáticas sociales surgidas a raíz de tal movimiento.

3.1 LAS BASES CONCEPTUALES

De lo comentado se deriva que el término **segregación**, es un concepto complejo, un tanto impreciso y, a menudo, se confunde con otros similares como **desigualdad, exclusión o división social del espacio**. Por lo tanto, se ha considerado conveniente realizar una serie de matizaciones previas que pueden despejar dudas acerca de su significado e interpretación.

No todo grupo desigualmente distribuido en el espacio es un grupo segregado, se considera segregado, solo si sus opciones de localización se ven limitadas debido a las acciones, espontáneas u organizadas de otros grupos.

La **segregación residencial** no se da entre grupos, como sugerían la Ecología Humana y las ordenanzas de **zonning racial**, sino que se impone por unos grupos sobre otros.

La **segregación** nunca puede ser estrictamente voluntaria. Si no es, en algún grado forzosa, no es segregación. Cuando la concentración relativa de un grupo en uno o más sectores de la ciudad es voluntaria y no excluyente de la presencia de otros grupos, coincidamos en utilizar el término **congregación espacial** en el sentido indicado por Marcuse (2001, pág. 3)

Segregación residencial y congregación no son mutuamente excluyentes. Algunas minorías étnicas de bajos ingresos pueden verse económicamente segregadas a gran escala en determinadas zonas de la ciudad y voluntariamente congregados a escalas geográficas más pequeñas, como el vecindario².

La **segregación socio-espacial** siempre ha estado relacionada a los estudios de geografía urbana en las ciudades y se le han dado numerosos significados. El concepto se ha convertido en uno de los temas-eje de la geografía humana al integrar tres dimensiones relevantes: la espacial, la social y la económica.

La definición más conocida de **segregación socio-espacial** corresponde a “la separación o distribución de grupos en el espacio” (White, 1983). Otra acepción bastante precisa define

² “Usualmente se confunde la concentración con la desigualdad, aunque en muchos sentidos vayan de la mano”. Cabe destacar que la concentración puede tener efectos positivos en términos de cohesión social, de preservación de identidades y de organización social. (Arbaci y Malheiros, 2010).

segregación como “el proceso mediante la cual los grupos sociales de mayor poder condicionan o limitan, a través de diferentes mecanismos, y de manera no siempre consciente e intencional, las oportunidades de acceso al suelo urbano a las clases sociales de menor poder, dando como resultado una distribución desigual u otras formas de separación en el espacio físico de la ciudad”.

Este proceso, por lo general, separa la ciudad en unidades delimitadas, normalmente por barrios o distritos. “Los barrios se pueden considerar como una unidad definida con un conjunto de características urbanísticas (localización, características residenciales, red de equipamientos y servicios) y sociales (características demográficas, económicas, organización comunitaria, política y afectiva)” (Galster, 2001 en Pérez-Campuzano 2011).

Para otros autores como Madanipour et al., (2003, en Pérez-Campuzano, 2011) la vida en las ciudades impone *divisiones* que se traducen en diferencias espaciales; la disparidad básica es la del acceso a espacios públicos, para todos en teoría y el acceso a espacios privados, de entrada, a unos cuantos. En otros términos, la *segregación* es ante todo una cuestión de acceso y de poder en distintas esferas de la vida social, política, cultural y económica. Sostiene que “cuanto más restringidas sean nuestras opciones sociales, más restringidas serán nuestras opciones espaciales y más excluidos nos sentiremos”. El espacio, entonces, es la cuestión central ya que siempre es el receptor de los conflictos.

Madoré desarrolla la idea de la *división social del espacio urbano*. Para algunos autores, este concepto se refiere al lugar de residencia del individuo, o el nivel de habitabilidad, que puede diferenciar socialmente a los sujetos. Esta *distancia social y psicológica* no podría ocurrir si no hubiera desigualdades en términos de poder y no existiera una voluntad de separación entre los grupos. Por lo tanto, a los otros tipos de *segregación* se suman las de corte psicológico, que, en última instancia, determinan la acción de los sujetos. (Pérez Campuzano, 2011)

Otros enfoques ponen de manifiesto la tendencia a la separación o también llamada *autosegregación* de ciertos grupos sociales, particularmente entre las clases altas y medias-altas³.

³ “Ante el incremento o una falsa percepción de la violencia, estos grupos tienden a separarse por medio de urbanizaciones privadas, cerradas y valladas, las cuales a su vez refuerzan la diferenciación socio-espacial” (Le Goix, 2004; Duhau y Giglia, 2008, en Pérez Campuzano, 2011). En este caso hablamos de una *segregación voluntaria* ya que debido a su capacidad monetaria las clases comentadas cuentan con sistemas de diferenciación orientados al estatus y la seguridad. (Borsdorf, 2003 en Pérez Campuzano, 2011).

Marcuse elaboró el concepto de *quartered city* (ciudad “cuarteadas” o “dividida en barrios”) para referirse a aquellas divisiones del espacio urbano “según el nivel de riqueza e ingresos de la población, mediante el mercado inmobiliario” (Marcuse, 2001). Esto refleja la división actual en las sociedades contemporáneas entre los que dirigen y los dirigidos. La ciudad cuarteada “se compone de diversas partes socialmente diferenciadas: la ciudad del lujo, la zona comercial, el área gentrificada, la ciudad periurbana de colonias de chalets de las clases altas, la ciudad suburbana de las clases medias, la zona industrial con barriadas obreras y población envejecida de clase media-baja, la ciudad de los bloques de apartamentos en alquiler, con población de la clase baja trabajadora, y el gueto, no solo en sentido étnico sino como localización de los excluidos, los desempleados, los sintecho, es decir, lo que Marx definía como el *lumpenproletariado*”. Marcuse define la segregación residencial como “el proceso mediante el cual un grupo ya sea racial, étnico o social es forzado, involuntariamente, a concentrarse en un área espacial definida” (Marcuse, 2001)

A partir del siglo XXI, Bobo, Strait, Sui y Wu desarrollan el concepto de *metrópoli prismática*, “esta se caracteriza por la diversidad de colores, tonos y culturas que en ella conviven”. Así, la diferenciación social y espacial no se analiza únicamente en términos de raza o etnia sino de lugar de residencia, de trabajo, condición de migración, género, ocupación, ingresos, educación o calificación laboral, entre otros rasgos. (Bobo et al., 2000; Strait, 2006; Sui y Wu, 2006 en Pérez Campuzano, 2011)

Prévôt-Schapira, Duhau, Giglia, Häussermann y Cattaneo formulan el concepto de *metrópoli fragmentada*. (Prévôt-Schapira, 2002; Häussermann, 2006; Cattaneo, 2008 en Pérez-Campuzano, 2011) Para ellos la fragmentación corresponde a la etapa de reestructuración económica de las ciudades, la crisis económica y la mundialización de la economía⁴ El resultado son ciudades de mayor tamaño, con áreas exclusivas *auto-segregadas* y con buena parte de la población en riesgo de pobreza aún en espacios contiguos.

En relación con estos planteamientos, la perspectiva de Hatz no se refiere a la proximidad entre ricos y pobres, “*ciudad fragmentada*” sino a la marcada división entre grupos y clases sociales. Al igual que en el concepto de metrópoli fragmentada, el autor observa una realidad basada en enclaves excluyentes, donde “los ricos viven en departamentos exclusivos; las

⁴ “A diferencia de los espacios integrados por una lógica de crecimiento continuo y articulado con el centro, característicos de la industrialización, la ciudad actual se encuentra desarticulada”. Sostienen que “los espacios de la producción, de los servicios y de la vivienda se encuentran claramente desvinculados unos de otros” (Duhau y Giglia, 2008 en Pérez-Campuzano, 2011).

áreas centrales gentrificadas son para los yuppies; los suburbios son el hogar de la clase media con hijos; hay enclaves de minorías étnicas, guetos marginales y viviendas de alquiler para poblaciones de las clases trabajadoras” (Hatz, 2008 en Pérez Campuzano, 2011)

Para Massey y Denton la segregación es un proceso multidimensional que difícilmente se puede sintetizar en una definición que no incluya diversos aspectos sociales, económicos y espaciales. “Las definiciones de segregación deben ser muy claras al definir los grupos, las formas de interacción, y las escalas temporales y espaciales de que se hable” Sostienen que sin estos elementos se cae en una imprecisión que poco ayudará a solucionar el problema. (Massey y Denton, 1988 en Pérez Campuzano, 2011)

Con la urbanización de la sociedad se observa una de las grandes contradicciones del capitalismo, ya que coexisten y se combinan la homogeneización y la fragmentación del espacio. Lefebvre destaca como el mundo se va urbanizando a medida que el espacio se separa y viceversa. En cuanto a los mecanismos característicos que inciden en la aparición de la segregación identifica tres destacados. El primero hace referencia a lo *espontáneo*, que procede de los ingresos y las ideologías que imperan en la ciudad. El segundo alude al carácter *voluntario*, en referencia a como los espacios son establecidos de forma separada según para qué fin. El tercer mecanismo, el *programado*, sugiere que la localización de los espacios viene ya dada por los planteamientos de ordenación y planificación, es decir, el urbanismo. (Lefebvre, 1974)

En esta misma línea de pensamiento Harvey justifica como los *mecanismos ocultos* de redistribución de ingresos dentro del sistema urbano impactan la localización, accesibilidad, proximidad de los recursos, tendiendo a aumentar la segregación en lugar de reducirla. (Harvey, 1977)

Algunos autores consideran que “la segregación en sí no es ni buena ni mala, simplemente es el reflejo de un equilibrio en la distribución de la población entre los muchos posibles”. (Ruiz Tagle, 2016) En las últimas décadas, se ha demostrado como una mayor segregación en el espacio urbano origina una potenciación de los efectos negativos en esta a cualquier nivel. Los problemas derivados de la segregación socio-territorial siguen siendo una cuestión fundamental a nivel social y político, así como en el plano reflexivo e intelectual, ya que estos problemas endémicos ponen en peligro los modos de convivencia ciudadana (Wacquant, 2007).

3.2. LOS TIPOS DE SEGREGACIÓN

3.2.1. La *segregación racial* ha consistido históricamente, en la separación de grupos raciales y étnicos en el acceso a los diferentes espacios de las áreas urbanas, ya sea en restaurantes, cines, colegios, hospitales, en la actividad política o en el mercado laboral e inmobiliario (Schill y Watcher, 1999 en Pérez Campuzano, 2011). Este tipo de segregación en la actualidad puede existir a través de los convencionalismos sociales, mediante procesos urbanos espontáneos o mediante el desarrollo de políticas urbanísticas por parte del gobierno.

La *segregación étnica* ha estado ligada a problemas como la pobreza (Massey, 1990 en Pérez Campuzano, 2011), el acceso a empleos, la delincuencia, el acceso a la vivienda y la calidad de ésta. En España destaca la persistente segregación de la comunidad de etnia gitana y merchera, concentrada en “poblados chabolistas”, “núcleos de infravivienda”, barriadas del franquismo o polígonos de viviendas, frecuentemente en zonas periféricas, donde se lleva a cabo un proceso de estigmatización estas zonas al considerarlas marginales respecto a sus modos de vida, ya que las actuaciones para favorecer la diversidad étnica han resultado ineficientes.

En el pasado los casos más llamativos de segregación racial los encontramos en Estados Unidos (hasta 1965). En el contexto de la Escuela de Chicago y de la geografía radical americana surgen las *expediciones geográficas*⁵.

Entre los efectos que tuvo la expedición de Detroit, cabe destacar la acuñación del término de “*advocacy*”, que implica un compromiso real con los problemas de la ciudad y el interés de sus habitantes; problemas cotidianos tales como la distribución de parques, de colegios, las áreas con accidentes de tráfico, etc...

Esta actitud de compromiso con problemas tanto humanos como políticos contrasta con la actitud de los demás geógrafos que en ocasiones con desprendimiento y frialdad estudian la ciudad al servicio de urbanizadores y especuladores.

⁵ La más conocida, La "Expedición Geográfica" de Detroit fue fundada y encabezada por W. Bunge. Bunge era residente en un barrio predominantemente negro, de Fitzgerald en Detroit, una zona en proceso de *ghettoización*, con una fuerte especulación del suelo y alta represión social, Bunge intentó aplicar sus conocimientos geográficos poniéndolos al servicio de la comunidad. La Expedición de Detroit generó e influyó posteriormente en nuevas expediciones como en Montreal, Londres, Toronto, Vancouver...

3.3.2. Segregación socioeconómica: Urbanizaciones cerradas y auto-segregación

Las diferencias extremas, en ocasiones, del nivel de renta en una ciudad dan lugar a procesos de segregación voluntarios como son las *urbanizaciones cerradas* y también a procesos de segregación sufridos, por las clases más pobres de la ciudad, concentrados en barrios marginales o vulnerables. Como señala Reques (2011) “Exceptuando estos dos extremos, la realidad de las ciudades nos habla de grados mayores y menores de segregación social que pueden medirse a partir de múltiples técnicas y métodos”

El término **autosegregación** apunta específicamente a la concentración espacial relativa de las élites socioeconómicas bajo la forma de las llamadas “*urbanizaciones cerradas*”. Esta separación en la trama urbana la llevan a cabo principalmente grupos de las clases altas y medias-altas que buscan cierto tipo de comodidades; como el acceso restringido, los sistemas de vigilancia y la homogeneidad social en el interior. Estas urbanizaciones se localizan mayoritariamente en las periferias de las grandes zonas metropolitanas y han mostrado un crecimiento exponencial en las últimas décadas impulsadas tanto desde la oferta, por el interés económico de los empresarios inmobiliarios, como desde la demanda, motivada en el deseo de ciertos grupos de habitar espacios residenciales de mejor calidad ambiental y donde se excluya la presencia de todo aquello que se considera peligroso o fuera de sintonía. (Lichter, Parisi et al, 2012 en Pérez Campuzano, 2011)

Se ha comprobado que las clases sociales más pobres, como las minorías étnicas y raciales discriminadas, recurren con frecuencia a la “segregación voluntaria cuando prefieren vivir entre sus iguales en barrios segregados, pero donde se sienten más a gusto” (Sabatini, 2003 en Pérez Campuzano, 2011).

3.3.3. La segregación residencial/habitacional y el mercado inmobiliario

La distribución residencial de la población en las ciudades ha sido un tema central en la investigación geográfica. Se ha convertido en un factor relevante para explicar el comportamiento de los individuos, y porque el lugar de residencia es un claro determinante de las oportunidades vitales de la población. La *segregación habitacional* se estudia en base a la concentración de la población de menor nivel económico en algunas áreas de la ciudad (**vulnerabilidad residencial**); el papel del mercado de vivienda, y la relación entre el mercado de trabajo y la segregación.

La mayoría de los estudios de diferenciación residencial se han centrado en el estudio de la localización espacial de los grupos de población en la *dimensión horizontal* del espacio urbano; empleando un conjunto de instrumentos para medir la diferenciación en cualquiera de sus dimensiones o a indagar acerca de la aleatoriedad o no de dichas distribuciones, empleando indicadores globales y locales de auto-correlación espacial (Arbaci, 2010 en Pérez Campuzano, 2011)

Con el crecimiento urbano y la introducción y mejora de los transportes públicos la distancia se convierte en el criterio diferenciador, pasando así de la *segregación vertical* (en altura) a la *segregación horizontal*. (García y González, 1980)

Los planes urbanísticos impactan enormemente en la segregación residencial, fragmentando barrios según las posibilidades de acceso a la vivienda. La reciente polarización del mercado de trabajo tiene como consecuencia la disparidad en el acceso a la vivienda surgiendo “un incremento de la población de medianos y altos ingresos en el centro de las ciudades y una *suburbanización de la pobreza*” (Vilalta, 2008).

3.3.4 La segregación laboral y el mercado de trabajo

La segregación en el mercado de trabajo hace referencia a las diferencias estructurales según clase social, nivel educativo, edad o procedencia. Aunque la más frecuente alude a las diferencias ocupacionales entre hombres y mujeres, por lo general, trabajan en sectores distintos y ocupan cargos diferentes. Las mujeres, los jóvenes y los extranjeros con frecuencia se encuentran concentrados en aquellas ocupaciones marcadas por una mayor inestabilidad, menor salario y reconocimiento.

La segregación laboral se manifiesta de dos maneras diferentes: *segregación horizontal* y *segregación vertical*. La segregación horizontal evidencia como determinados grupos se concentran en ciertos sectores de actividad, y la segregación vertical supone el reparto desigual de hombres y mujeres en la escala jerárquica, concentrándose los empleos femeninos en las escalas inferiores.

3.3. PROCESOS, CAUSAS Y CONSECUENCIAS:

3.3.1. El papel de la globalización en la segregación social

La mayoría de las ciudades españolas ha pasado por procesos de desindustrialización, de terciarización y transformación cualitativa. Los servicios “globales” emergieron como los grandes estructuradores de la economía mundial y de las ciudades (Sassen, 2001). Por lo tanto, se *refuncionalizaron* unos espacios y se construyeron otros con la finalidad de articularse a la economía globalizada. Al haberse reconstruido estos espacios de forma autónoma en la ciudad, existe cierta desigualdad al dejar otras zonas menos atractivas fuera de la lógica de integración (Harvey, 1998; Prevôt-Schapira y Cattaneo, 2008).

Tezanos (2009) señala que “el desarrollo de los nuevos sistemas productivos está siendo acompañado por el surgimiento de formas específicas de desigualdad que prefiguran perfiles diferentes en las pirámides de estratificación social”. Reques (2011), por su parte, considera que “la fragmentación de la estructura ocupacional, la creciente dualización de los mercados de trabajo y el surgimiento de nuevos grupos infra-posicionados calificados frecuentemente como infraclasses o como excluidos apuntan tendencias que están vinculadas a la evolución económica y a las nuevas estructuras de poder”.

Si a esto se le añaden otros procesos surgidos a raíz de la globalización como pueden ser los cambios en las formas de producción, los cambios tecnológicos y socioculturales, la segmentación del mercado de la vivienda, el adelgazamiento del gobierno, entre otros, es innegable el impacto que tiene la globalización en los niveles de segregación socio-espacial metropolitanos.

3.2.2. El papel que ejercen los Gobiernos en la segregación

Los gobiernos ejercen un papel, en materia de planificación y desarrollo en las ciudades, que es fundamental en la propagación de la segregación o en las políticas que aplican para disminuirla. Aparecen tres elementos fundamentales. El primero es el papel que juega el gobierno en la promoción de la segregación. El segundo es la transformación del gobierno, particularmente con la transición política. Por último, están las políticas adoptadas por dicho gobierno para reducir la segregación.

Los ejemplos más extremos del papel que pueden desempeñar los gobiernos en la promoción de la segregación los encontramos en el *apartheid* sudafricano y en la ocupación de los

territorios palestinos en Israel, con la imposición de reglas que impiden la mezcla social, lo que se traduce en **separación socio-racial** (Bond, 1999; Schnell, 2002)

En cuanto a la incentivación de la mezcla social por el gobierno se pueden mencionar los casos ocurridos en Europa y lo sucedido en la época “post-apartheid”. La integración, en Europa, dirigida principalmente a las minorías étnicas, incluye desde los mecanismos de acceso a la vivienda hasta la promoción de la mezcla étnica. En algunos países la integración se favorece mediante el mercado de trabajo, los mecanismos de acceso a los servicios públicos urbanos y la creación de capital humano. (Arbaci y Malheiros, 2010; Christopher, 2005)

3.2.3. Estructura social y estratificación social

En diversos estudios de la segregación, se analiza también la estructura y la estratificación sociales, así como su plasmación espacial, cuando sea posible. El tema de la estructura social es difícilmente clarificador únicamente con las herramientas de la geografía de la población por lo que entran en juego la sociología y la geografía social

La Sociología y la Geografía Social ayudan a determinar las condiciones sociales básicas de los diferentes estratos -el patrimonio, la educación, los ingresos-, a conocer los efectos provocados por estas diferencias -movilidad social, segregación residencial, exclusión social- y a abordar los intereses comunes de cada estrato social: para las clases altas medias-altas, mantener y garantizar la propiedad; para que las clases bajas puedan mejorar la posición de estatus o potenciar el empleo (Tezanos 2009 en Reques 2011).

Actualmente, en nuestra sociedad postmoderna, junto al concepto de *clases* o de “*status social*” cada vez más cuestionado e impreciso, está emergiendo el “*estilo de vida y consumo*” como factor de diferenciación social (Alcázar, 2009 en Reques 2011). Al ser el individualismo la tendencia social dominante, los factores individuales pesan más que los sociales y los sustituyen con asiduidad. Por lo tanto, la clave no es la clase social a la que se pertenece ni el espacio residencial que se ocupa, sino los estilos de vida que se llevan, las formas de consumo, los tipos de relación social y el uso de tiempo y del espacio. Nos dirigimos hacia los que Tezanos (Tezanos 2009, en Reques 2011) define como **sociedad caleidoscopio**.

La tipología de estilos de vida en una ciudad puede ser muy variada, se observan familias nucleares tradicionales, familias monoparentales, hogares unipersonales, los adolescentes,

“los estudiantes”, “los *ninis*”, “los dinkis”, los “burgueses bohemios”, “los seniors boomers”, “la tercera edad”, “los inmigrantes extranjeros”, “las mujeres alfas” (Reques, 2011) Todos estos colectivos conforme a su estilo de vida, tienen pautas de consumo y ocio que influyen notablemente en los distintos procesos de sucesión e invasión que tienen lugar en la ciudad, como sugería la Ecología Urbana,

3.2.4. Las áreas vulnerables

La **vulnerabilidad social** se refiere a “aquel proceso de malestar producido por la combinación de múltiples dimensiones de desventaja en el que toda esperanza de movilidad social ascendente, de superación de su condición social de exclusión, es contemplada como extremadamente difícil de alcanzar” (Alguacil, 2006 en Reques 2011). Este concepto que vincula territorio, estructura social y condiciones ambientales, resulta extraordinariamente fértil en la investigación geográfica. El concepto de **vulnerabilidad**⁶ puede referirse “*tanto a colectivos sociales como a territorios en situación de riesgo o de declive*” (Alguacil, 2006 en Reques 2011).

Frecuentemente la población vulnerable, marginal o en riesgo de exclusión permanece muy fragmentada y se encuentra debilitada en su cohesión social, por lo que resulta complicado su identificación, así como el desarrollo de estrategias para contrarrestar dicha vulnerabilidad (Reques, 2011).

La acumulación de una serie de factores comunes, que están presentes, de manera endémica, en los barrios vulnerables o en riesgo de exclusión, perpetúan la segregación en el conjunto de la ciudad (Arias, 2001).

Estas áreas concentran población con un bajo nivel educativo, una Formación Profesional obsoleta para el mercado laboral, y paro, o en su defecto empleo precario, a tiempo parcial e intermitente. Se concentra también población inmigrante con distinta cultura y lengua, que dificulta su integración en la sociedad local. Las zonificaciones y ordenanzas no facilitan la diversidad de oferta en un mismo barrio, siempre se observa acumulación de vivienda para grupos vulnerables en determinadas áreas de las ciudades. Además, las actuaciones de

⁶ Ligada a la vulnerabilidad se desarrolló la teoría del “efecto barrio”, establece que dependiendo la zona urbana donde resida un individuo marcará sus trayectorias sociales y vitales (Sabatini y Brain, 2008). Algunos autores sugieren que dicho efecto está detrás de una desigualdad cada vez más creciente consecuencia del capitalismo y de las políticas neoliberales, “estableciendo que barrios de una misma ciudad cuenten con diferentes características en base a inquietudes, modos de vida, necesidades y educaciones muy distintas” (De la Cal y Martínez, 2009).

realojo concentran vivienda protegida, de un mismo tamaño y precio, para alojar al mismo tipo de grupos sociales.

Se observa una concentración progresiva de grupos muy vulnerables, en las áreas donde el alquiler es más barato. La vulnerabilidad se agrava con la presencia de muchas familias desestructuradas y monoparentales con personas discapacitadas o socialmente inadaptadas. Esta falta de expectativas y estímulos para la juventud facilita el fracaso escolar y en ciertos casos la vinculación posterior a la economía sumergida o a algún tipo de marginalidad (adiciones, delincuencia).

Frecuentemente estas áreas no están bien cuidadas por las administraciones, presentando contaminación ambiental (humo, ruido, polvo), degradación de los edificios, escaso comercio local, escasa apropiación de los espacios públicos por los vecinos, mala accesibilidad con el centro de la ciudad, deficiente acceso al transporte público. Estos factores provocan un ambiente de inseguridad y aislamiento (Gregory, 1996 en Arias 2001).

La falta de vida cultural y asociativa, junto a la escasa participación de los vecinos en la toma de decisiones y en la aplicación de las políticas que afectan a los barrios también es frecuente. Debido a esto muchos barrios adquieren una imagen colectiva de abandono, que crea una situación de estancamiento, contrarrestada en algunas ocasiones por las reivindicaciones vecinales (Holzer, 1991; Geddes, 1998 en Arias, 2001). Las actuaciones por parte de Gobiernos -polígonos de vivienda social, VPO, INEM, IMI (Ingreso mínimo de inserción)- en los barrios vulnerables apenas han conseguido aliviar la dimensión del problema.

3.2.5. El fenómeno de la gentrificación y su relación con la segregación social

El *proceso de gentrificación* hace referencia a la sustitución de la población tradicional y aburguesamiento en ciertos sectores urbanos. Surge en la década de los años sesenta, fue introducido por Ruth Glass y utilizado para referirse a la “*invasión*” de algunos barrios tradicionalmente obreros, próximos al centro de Londres, por individuos de clase media-alta que rehabilitaban la deteriorada edificación residencial haciendo subir los precios de la vivienda y provocando la expulsión de las clases obreras que originalmente habían residido en la zona. 1996 (Díaz Parra 2013).

Algunos autores, al estudiar las consecuencias del proceso de gentrificación de un barrio, lo justifican como una solución al problema de degradación de algunas áreas céntricas de la ciudad y destacan una mejora de la situación económica de los habitantes, así como un alto

grado de satisfacción entre ellos. El aspecto que no se tiene en cuenta, radica en que las clases sociales perjudicadas por dicho proceso ya no son residentes del área de estudio. Por lo tanto, el desplazamiento no es democrático y las personas más vulnerables (ancianos, minorías étnicas, desempleados, trabajadores precarios) son las primeras en verse afectadas, como apuntaba Atkinson (2000 en Díaz Parra, 2013) “la gentrificación no resuelve los problemas, sino que los mueve o deslocaliza”.

Encontramos disparidad de situaciones en las que el término es acuñable. Un barrio obrero puede transformarse en un sector para la clase alta, también en una zona asociada a colectivos de clase media-alta de gran significación cultural, con predominio de elementos de expresión artística u orientación sexual (Chueca) y con locales comerciales donde prima el diseño y los ambientes alternativos o bohemios (la Calle del Sol en Santander, la zona del Soho en Málaga). El casco histórico degradado puede tornarse en un área muy apreciada por la inversión privada, enfocando la rehabilitación a su uso como reclamo turístico (Barrio la Merced en Málaga, en Santander barrios del Cabildo de Arriba y Rio de la Pila. Por otro lado, la vieja zona industrial con actividades productivas marginales y numerosos locales en estado de abandono, que ha sido absorbida por el crecimiento urbano pasa a convertirse en zona residencial de clase alta una vez transformadas las viejas fábricas en lofts (Beauregard, 1986 en Díaz Parra, 2013) (algunas zonas del Perchel en Málaga). En algunas ocasiones, es el mismo gobierno y los medios de comunicación, empujados por ciertos poderes económicos, favorece la degradación momentánea y el abandono temporal de algunas áreas céntricas con la intención presionar a los autóctonos para que el precio de la vivienda baje, momento en el que adquieren inmuebles que reformarán con su posterior proceso especulativo para, finalmente, vender estos inmuebles a sectores de población de mayor poder adquisitivo que nada tienen que ver con los residentes originarios.

Los factores que aceleran el proceso de **gentrificación** en una zona determinada son, entre otros, la proximidad a zonas revalorizadas, la identidad y valor histórico del barrio, el predominio de población envejecida e inmigrante, la existencia de unos lazos comunitarios débiles, la presencia de edificios antiguos, vacíos o degradados, un alto porcentaje de solares abandonados y de inmuebles en alquiler...

4. DOS ESTUDIOS DE CASO: LAS CIUDADES DE SANTANDER Y MÁLAGA

Ambas ciudades, aun con sus enormes diferencias, comparten ciertos aspectos o características comunes como un origen portuario, el modelo de ciudad orgánica que se ha ido instaurando en ambas urbes, una presencia histórica de la “oligarquía” y posteriormente de “familias burguesas”, junto a una industria pesquera y actividades mercantiles relevantes. Ambas tienen un pasado industrial que se ha ido desmantelando, aunque influyente en la configuración urbana, así como en la memoria colectiva.

4.1. LOS ASPECTOS EN COMÚN

Actualmente Málaga y Santander son ciudades terciarias, con una fuerte dependencia del sector turístico y de ocio, que ha ido modificado las funciones de ambas ciudades y las características socioculturales de sus habitantes, debido a la presencia de cruceros marítimos, eventos culturales, congresos, convenciones y actividades de ocio (museos-franquicia, eventos deportivos, festivales de música).

Se observan con dos caras bien diferenciadas, un “escaparate” situado al este y la “trastienda” situada en la periferia industrial hacia el oeste. Albergan, algunos sectores que poseen una trama urbana laberíntica y caótica caracterizada por elevadas densidades. Algunas áreas centrales “gentrificables” sufren una imagen de pobreza, suciedad y abandono y en algunas zonas la convivencia entre usos industriales y residenciales resulta difícil.

Habría que considerar que la constante inmigración regional o extranjera de una composición social muy diversa, recibida por ambas ciudades en el último siglo, ha provocado que buena parte de estos grupos no encuentre el “acomodo” que permita su “arraigo”. Por ello se han ido configurando dos ciudades invertebradas, con barrios sin consolidación social y despegados de su entorno, definiendo así parte de sus estereotipos.

4.2. EMPLAZAMIENTO

El emplazamiento geográfico de Santander condiciona totalmente el crecimiento urbano, la trama urbana ha ido expandiéndose a la vez que se adapta a la curvatura de la Bahía, por lo

que actualmente Santander tiene un tejido urbano de conurbación con forma rectangular. El Mar Cantábrico también ha incidido estableciendo los límites de la ciudad, así como la vaguada de las Llamas, que se optó por no urbanizar y crear el Parque Atlántico de Las Llamas. La elevación de la Peña en Peñacastillo delimita al norte el Alisal y algunos núcleos rururbanos en expansión y al sur la zona obrera e industrial.

En lo que respecta al emplazamiento de Málaga hay tres condicionantes físicos que han marcado la trayectoria de la trama urbana de la ciudad: el mar Mediterráneo, dando lugar al puerto, al sector pesquero y a una extensa trama urbana que se sitúa alrededor de la costa, el río Guadalmedina que divide la ciudad de forma transversal, albergando en el este el centro histórico, los ensanches y las áreas residenciales burguesas y al oeste la ciudad industrial, los barrios obreros y las barriadas de la “autarquía”.

La cercanía de la ciudad a los Montes de Málaga, imposibilitando cualquier acción urbanizadora especialmente en la parte este, también ha sido un impedimento en la expansión urbanística. El tejido urbano ha ido sorteando las zonas con altas elevaciones extendiéndose hacia el norte alrededor del curso del Río Guadalmedina o expandiéndose, hacia el oeste donde se han construido barrios periféricos en las estribaciones de las montañas.

4.3. MODELO DE CRECIMIENTO, CONFIGURACIÓN Y PLANEAMIENTO URBANÍSTICO.

La configuración urbanística de Santander, con una trama de crecimiento dominante lineal, es un reflejo histórico, económico y social de distintas etapas otorgando a la ciudad una serie de particularidades y funciones propias. Al ser una ciudad que ejercía como zona de paso y enclave comercial y pesquero sufrió dos graves epidemias de peste en los siglos XV y XVI. Tras esta crisis, Santander se convierte, en el puerto de salida de gran parte de los productos de Castilla con el llamado “camino de las lanas”

Se crearon los astilleros de San Martín e industrias auxiliares de navegación “las jarcias”, también de harinas y de azúcar. En esta época Santander se va estructurando según un modelo racional con ampliación de terrenos ganados al mar mediante relleno, que posteriormente traerían problemas, en áreas del sudoeste de la ciudad. El auge económico debido al comercio establece una burguesía mercantil que desarrolla durante el siglo XIX el Ensanche de Santander, y el desarrollo urbano de la ciudad hacia el oeste.

4.3.1. El impacto del incendio y la expansión urbana de Santander: una aproximación

Las primeras evidencias claras de depuración y segregación socio-espacial en Santander se remontan al incendio de 1941, que devasto prácticamente todo el casco antiguo. Este proceso es fundamental para comprender la dinámica del espacio urbano santanderino en la etapa previa a la gran expansión de los años 1960. En el área afectada por el incendio, zona céntrica, con precios del suelo elevados y con una altísima plusvalía, se llevaron a cabo fuertes procesos de especulación por parte de las clases altas vinculadas al régimen de Franco, que remodelaron la zona a través de la iniciativa privada y construyeron 90 edificios de estilo ensanche burgués para la clase alta Santanderina. Además, la zona incendiada se orientó para que fuese el distrito comercial y de negocios, es decir el eje físico del poder. Se construyó la plaza Porticada como nuevo centro representativo y albergo edificios oficiales como el Gobierno Civil, la Delegación Militar, la Delegación de Hacienda, la Cámara de Comercio... (Agüero, 2016)

Paralelamente a este proceso, se produce un fenómeno de *realojo*, aunque bien se podría hablar de “*expulsión social*” con el desplazamiento de la mayoría de la población de clases humildes de diferentes gremios, que habitaban en las casas del centro, hacia el *extrarradio*, esto originó el posterior crecimiento lineal en los márgenes de la ciudad. Los procesos de depuración para los afectados contaban con la construcción de casas baratas de tipo *suburbial*. Para los funcionarios de bajo rango afines al régimen franquista se construyeron algunos barrios, es el caso del “Grupo Pero Niño”, “Grupo de los Santos Mártires” o “Nuestro Hogar” y el “Grupo Calle San José”, este último para los soldados y militares.

Para las clases aún más desfavorecidas (llamadas la *subclase*) se construyeron casas muy baratas, en forma de “chabolismo dignificado” localizadas en barrios periféricos de carácter rural muy alejados en aquel entonces del centro urbano. Algunos ejemplos son el “Grupo Carlos Ruiz” en Peñacastillo, el “Grupo Pedro Velarde” y el “poblado de Jose Antonio Canda-Landaburu” en La Albericia. El proceso finalizó con la expulsión de los pescadores de los barrios de Puerto chico y Tetuán al poblado orgánico del Barrio Pesquero. (Agüero, 2016)

Durante los años posteriores al incendio se llevó a cabo la construcción de viviendas para grupos sociales de rentas bajas que no estaban destinadas al alojamiento de los afectados, pero que segregaron aún más la ciudad, algunos ejemplos son las viviendas de la Renfe en el barrio de Cajo-Sixto Obrero y la ampliación del “Grupo Porrúa”. En total, solo se

levantaron 1.199 de las 3.011 viviendas prometidas a las clases medias y bajas en el proyecto de reconstrucción de la ciudad.

La expansión urbana (1958-1985) En 1955 se aprueba El *Plan Comarcal de Santander*, con objetivos que se dirigen hacia la definitiva distribución de usos o funciones específicas -residenciales, industriales, de servicios- así como incentivar la segregación de la población, a partir de criterios de índole social y económica. Los usos residenciales, se concentran en torno al núcleo urbano y en sus ramificaciones hacia el Este y el Oeste, y se dividen según categorías de población; se adjudican los espacios de mayor calidad ecológica y ambiental a los grupos de población acomodada (El Sardinero, Menéndez Pelayo) mientras que las localizaciones menos confortables como la ladera Norte de General Dávila o la vertiente Sur de la calle Alta se destinan a las clases medias y trabajadoras.

Debido al considerable aumento de población llegada de otras regiones, en los años sesenta Santander experimenta un crecimiento periférico e importantes transformaciones urbanas en las áreas consolidadas, que afectan principalmente al centro de la ciudad. El perfil urbano se transforma, algunas barriadas obreras o antiguas villas y palacetes son sustituidas por nuevas construcciones rompiendo la fisonomía histórica. En este periodo se crea alojamiento masivo de baja calidad, con las llamadas “barriadas populares” como respuesta a la demanda de viviendas.

En los años 70 y 80 el crecimiento urbano en Santander se ralentiza y se elevan los estándares cualitativos de la vivienda. Los sectores que soportaron una mayor presión residencial fueron la ladera Norte de General Dávila, el ensanche de las calles Castilla y Marqués de la Hermida, la calle San Fernando-Camilo Alonso Vega. Durante estos años se produce la expansión del área de Valdenoja hacia el Noroeste, destinada a las clases altas. En el extremo opuesto, física y socialmente, se proyecta un espacio destinado a albergar a nuevos grupos de población con economía más débil, así surgen los primeros conjuntos residenciales en las zonas del Alisal y Cazoña y posteriormente al sudoeste con el área industrial-residencial de Peñacastillo.

El desarrollo de la ciudad a partir de los años 90 responde a modelos de consumo masivo de alojamiento, motivados por una demanda creciente. Esta demanda en parte es especulativa, ya que se sirve del mercado de la vivienda como alternativa de inversión, y en parte responde a los nuevos *hábitos sociales* relacionados con la demanda de residencias secundarias, por

parte de algunos sectores de población. (Emplazamiento y estructura urbana. PGOU Santander)

En el centro de Santander, o en lo poco que queda de casco histórico, se están dando desde los 2000 en adelante, procesos de demolición de edificios antiguos y expropiación de grupos de habitantes, especialmente en los barrios del Cabildo de Arriba, el pequeño “Raval” santanderino, enclave históricamente degradado, con problemas de derrumbes, delincuencia, droga y prostitución, y también en el Rio de la Pila, “El Pilón” y Prado San Roque, barrios de carácter humilde, *gentrifiables* dada su ubicación y sus vistas a la bahía. Algunos partidos han solicitado subvenciones para la rehabilitación de estas zonas y su patrimonio sin romper con la estética, y calificarlas como zonas de especial protección urbanística para evitar la especulación. (Allende, Ruisánchez, Mora, 2019)

4.3.2. El crecimiento y la expansión urbana de Málaga: un apunte

Los procesos de crecimiento económico y la recesión derivan en etapas de austeridad y de expansión influyendo de manera considerable en la propia configuración urbanística de la ciudad. Durante los siglos XVIII y XIX Málaga experimentó un notable crecimiento urbano, se configura la mayor parte de lo que hoy se conoce como Centro Histórico, al este del río Guadalmedina, con un trazado irregular. En el siglo XIX, se llevan a cabo las *desamortizaciones*, lo que trajo consigo una nueva ordenación urbana, produciéndose importantes reformas interiores. Los proyectos más importantes son la apertura de las calles Marqués de Larios y Molina de Larios. En 1892 se realizó el “*Plan de ensanche*” de Emilio de la Cerda que se caracterizó por una malla ortogonal y plantas con manzanas achaflanadas.

En 1929 se aprueba el *Plan de Ensanche Daniel Rubio* que incorpora consideraciones del urbanismo moderno, como son la preocupación por el “hacinamiento” y controlar la densidad habitacional. Este plan introduce un sistema viario basado en calles radiales y concéntricas, propone la prolongación de calle Larios hacia El Ejido, y del eje Alameda-Parque en ambas direcciones, también plantea la necesidad de proteger las calles de interés histórico-artístico y la ordenación de las barriadas de El Palo y Churriana (García Vilanova, 2010). La inestabilidad política de la década de los años 30 junto con la Guerra Civil impidió la realización del plan y los bombardeos de la guerra dejaron la ciudad muy deteriorada tanto social como urbanísticamente. (Burgos, 1978)

Debido al aumento de población entre los años 1950 y 1980, donde el número de habitantes prácticamente se duplicó, apareció un alto crecimiento de la *infravivienda* y el *chabolismo* que se extendió por las áreas periféricas de la ciudad. En las barriadas del este de la ciudad, con excepción de La Malagueta, predominan las viviendas unifamiliares, donde se entremezclan las casas tradicionales de pescadores y algunas villas ajardinadas en Pedregalejo y el Limonar, herencia de la burguesía industrial. En la orilla oeste del Guadalmedina se situaba el *arrabal urbano* junto a la zona industrial, habitada principalmente por clases populares, con excepción del barrio del Perchel (antiguo “*arrabal árabe*”). Con la llegada del *éxodo rural*, numerosas huertas, vaquerías y viejos complejos industriales se sustituyeron por “barriadas populares” y grupos de viviendas del llamado “*urbanismo de la autarquía*⁷”

Sin embargo, el crecimiento demográfico, potenciado por el desarrollo del sector industrial y por actividades turísticas (Marín, 2007), no se produjo de forma homogénea. Un gran volumen de población fue dirigido hacia el exterior de la ciudad, ampliando la *corona periurbana* y dejando en un segundo plano el desarrollo urbano del centro de la Ciudad. (Diario Sur, Málaga Historia de un Siglo). Con la llegada del “boom turístico”, este sector, buscó su territorio, alejándose así de la ciudad. Las autoridades no se plantearon la convivencia de dos tipos de turismo (litoral-cultural), por lo que desde los años 60 hasta mediados de los 80 tiene lugar la etapa del “*caos urbanístico*” donde se destruye gran parte del patrimonio industrial y cultural. En estos años las zonas periféricas y *suburbiales* se convierten en los lugares de realojo de la población que residía en los núcleos de chabolas e *infravivienda* o de población afectada por actuaciones de “*renovación urbana*”.

Durante la década de los 70 se da el llamado “*urbanismo desarrollista*” donde prácticamente toda la promoción y gestión de nuevos barrios lo llevan a cabo *iniciativas privadas* con escasas ayudas de la Administración. El sector privado abandonaba con frecuencia los proyectos una vez terminadas las viviendas y se desentendía completamente de los equipamientos necesarios. Un ejemplo que sirve de síntesis es el del barrio de Suárez, cuyo proyecto debía incluir 140.000m² de zonas verdes, pero de las que sólo se realizaron 11.000m². La Administración colaboró activamente con el *sector privado*, en favor de los intereses de este, declarando el estado de ruina de muchos inmuebles en zonas sobre las que

⁷ Algunos ejemplos son los barrios de Portada Alta, Carranque, Virgen del Carmen y 26 de Febrero donde habitaba gente joven atraída por las oportunidades laborales relacionadas con el sector industrial. (Navarro, 2009)

se proyectaron operaciones urbanísticas de gran envergadura y beneficio económico. La *especulación* fue el denominador común de esta etapa y a raíz de este proceso la ciudad crece de manera irracional, mal planificada y con grandes deficiencias de infraestructuras y equipamientos necesarios. A partir de estos años, comienzan a surgir las primeras asociaciones de vecinos, que sufrieron trabas para su legalización. (González, Rivero y Sivera, 1978)

En los años posteriores, se produce una *degradación progresiva* de los barrios más céntricos, como El Bulto o La Trinidad. Algunos barrios como Huelin o Suárez, se vuelven insostenibles por la carencia de equipamientos básicos como luz, agua, redes de alcantarillado, saneamiento. Coetáneamente, proliferan las “*urbanizaciones clandestinas*” en el extrarradio (Campanillas, Churriana y Puerto de la Torre) y los “*barrios de autoconstrucción*” como Mangas Verdes. (González, Rivero y Sivera, 1978)

En los últimos años se han dado procesos de gentrificación en algunas zonas del centro de Málaga. La población original en los años 90 estaba compuesta principalmente población anciana. Durante décadas la Administración abandonó la zona, que decaía entre ruinas, solares vacíos, falta de servicios públicos y suciedad. Por lo que los precios de las viviendas resultaron accesibles a población inmigrante, estudiantes y jóvenes precarios que junto a bares de ocio nocturno y espacios creativos-culturales dinamizaron y vigorizaron la zona a la vez que atraían a perfiles de mayor poder adquisitivo. En los últimos años el casco histórico ha sufrido un cambio profundo, los bares han crecido al igual que las grandes cadenas y franquicias orientadas al “consumo de masas” por ejemplo, el tradicional Mercado de La Merced ha sido convertido en un fracasado intento de “mercado gourmet”. Durante las últimas décadas el gobierno local ha permitido “sacrificios patrimoniales” que se han producido como el barrio de la Coracha, la judería comercial que se eliminó para construir el Museo Picasso, más los 315 edificios históricos del centro que han sido derruidos. El caso del ensanche Heredia sirve de paradigma para explicar los procesos actuales. En él hubo grandes remodelaciones, se renombro como “Soho” para darle un toque más “cool” y se financiaron murales de “graffiteros” internacionales, ignorando por completo a los artistas locales. La intención era atraer a una supuesta comunidad de artistas que nunca llegó. Puede ser considerado un claro ejemplo de un proceso diseñado por “especuladores”, al margen de la “realidad social” y creativa de la ciudad, que, en lugar de revitalizar la zona, lo único que ha conseguido es encarecer el precio de los alquileres y acelerar la depuración social. (Gente Corriente, 2017)

4.4. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS.

La ciudad de Santander y su economía ha estado vinculada históricamente a su origen portuario, a las actividades comerciales y a la industria pesquera, aunque hoy en día se trate de una ciudad muy dependiente del sector turístico. Actualmente se localizan importantes instituciones públicas y entidades privadas: el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, la Universidad de Cantabria, el Banco Santander por destacar algunas. Las actividades relacionadas con la cultura, la hostelería, el ocio son un importante relieve en la economía de la ciudad. El 76% de las personas activas de la ciudad, están ocupadas en el sector servicios.

Por su parte, Málaga es una ciudad de servicios, con casi el 80% de la población activa ocupada en este sector, por lo que tiene en el turismo una considerable fuente de ingresos. Cuenta con importantes infraestructuras como el Aeropuerto, la alta velocidad y la Estación Marítima de Cruceros. Es destacable la pujanza de la ciudad en industrias de nuevas tecnologías, ubicadas principalmente en el Parque Tecnológico de Andalucía. Málaga es sede de Unicaja, y del Banco Europeo de Finanzas, así como de las constructoras Sando y Vera. El sector pesquero también ha sido significativo, alrededor de la bahía de Málaga

Tabla 4.1 Características sociodemográficas y económicas de Santander y Málaga.

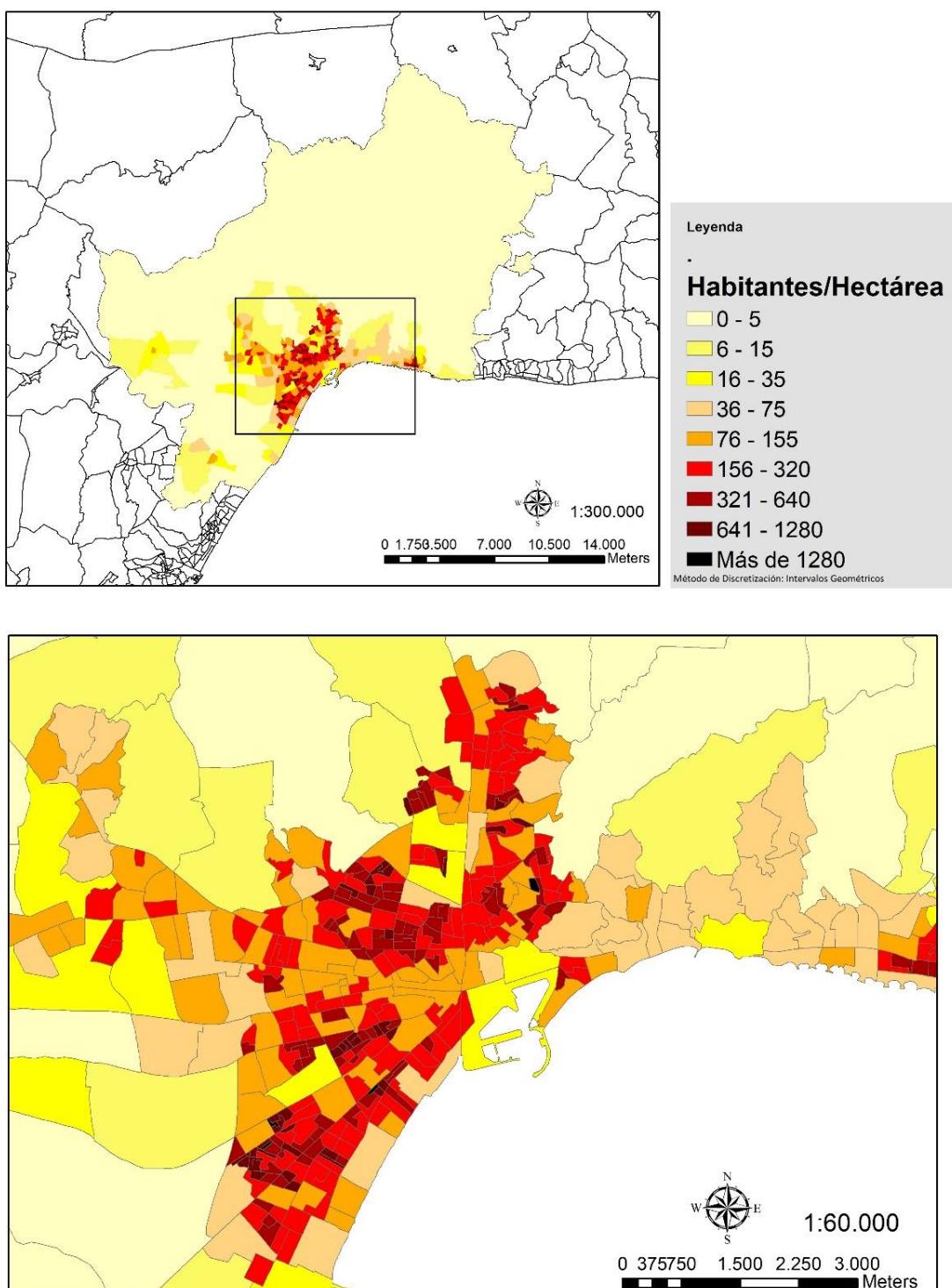
AÑO	CIUDAD	SANTANDER	MÁLAGA
	Modelo de Crecimiento	Crecimiento Lineal	Crecimiento Concéntrico
2019	Habitantes	172.539 Hab	574.654 Hab
2019	Densidad de población	4.765 Hab/km ²	1.428 Hab/km ²
2017	Renta media por persona	13.272 euros	10.119 euros
2017	Edad media	46,3 años	41,4 años
2017	Tamaño medio del hogar	2,40 personas	2,68 personas
2017	% Población <18 años	14,40%	18,70%
2017	% Población >65 años	24,10%	17,40%
2019	% Población Extranjera	7,95%	7,91%
2017	% Población Esp con > de 5000 euros	6,30%	10,70%
2017	% Pob Ext con > de 5000 euros	22,90%	39,20%
2011	Número de viviendas/inmuebles	92442	254736
2019	Nº Viviendas por habitante	1,87	2,26

Fuente: INE e ICANE. Elaboración Propia

5. LOS PATRONES ESPACIALES DE LA SEGREGACIÓN SOCIAL EN SANTANDER Y EN MÁLAGA

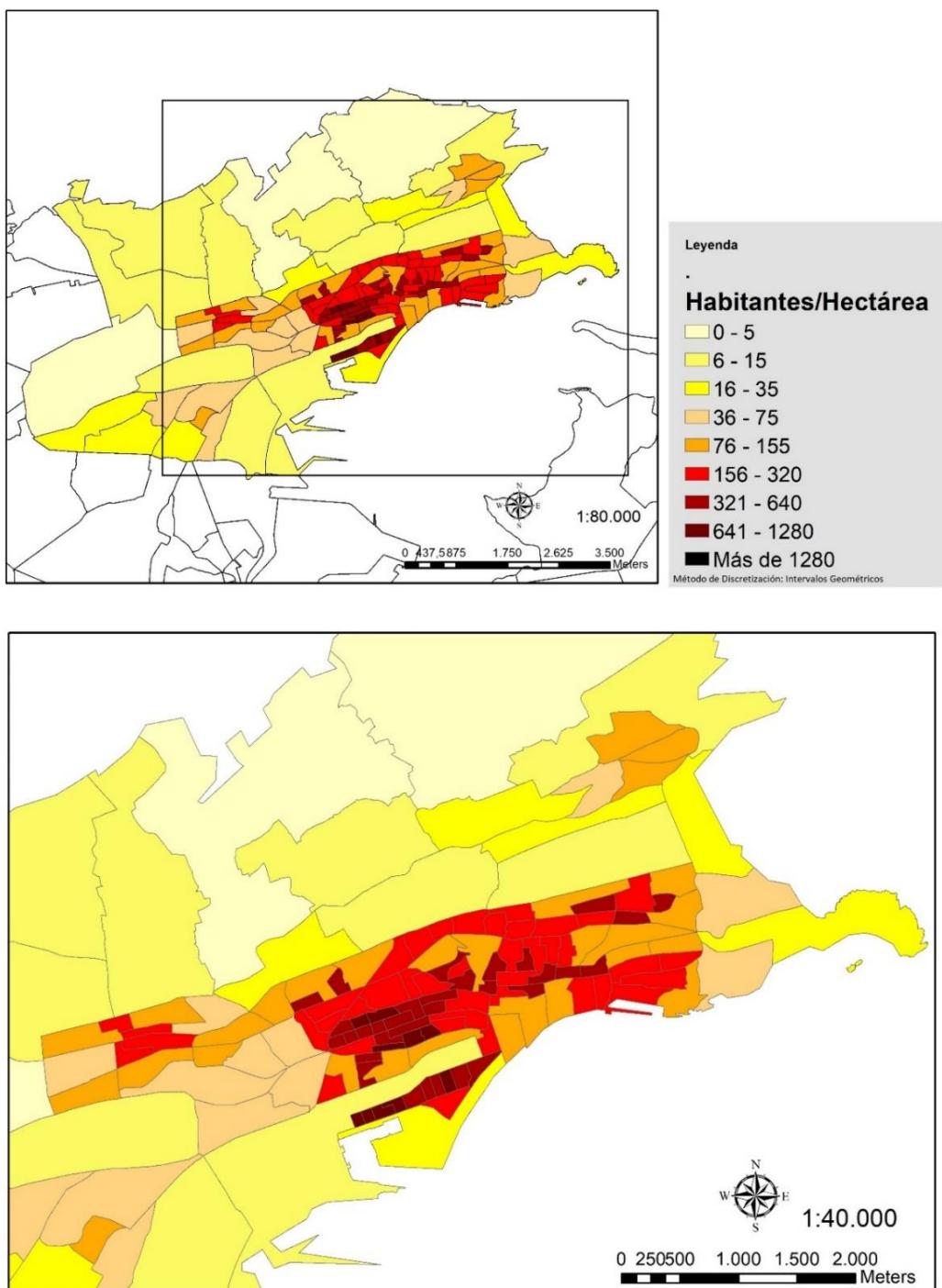
5.1. LA DESIGUAL OCUPACIÓN DEL TERRITORIO URBANO A TRAVÉS DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN

Fig. 5.1 Densidad de Población en la ciudad de Málaga. (Habitantes/Hectárea) Año 2019. Análisis espacial a escala de sección censal.



Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración propia.

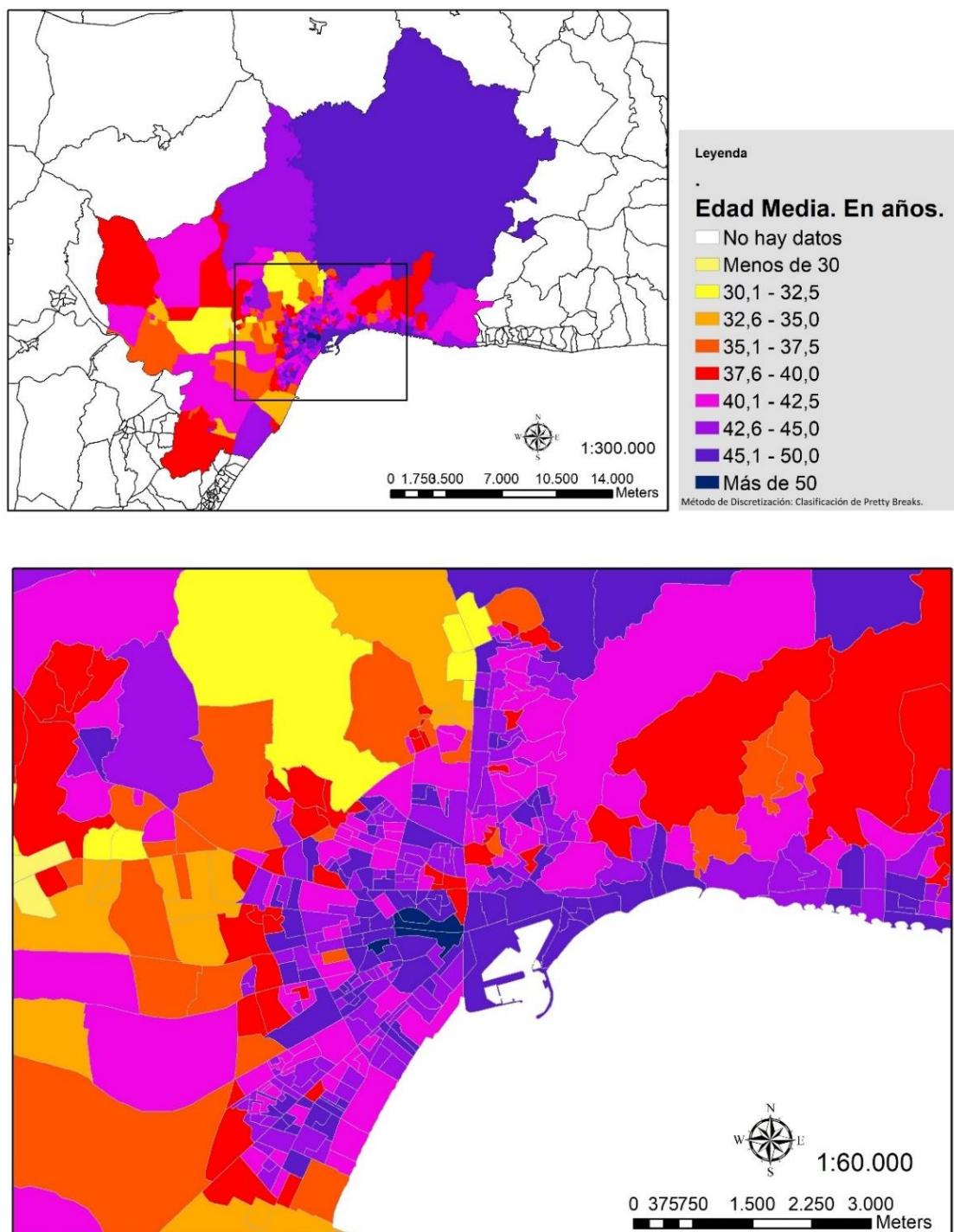
Fig. 5.2 Densidad de Población en Santander. (Habitantes/Hectárea) Año 2019. Análisis espacial a escala de sección censal.



Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración propia.

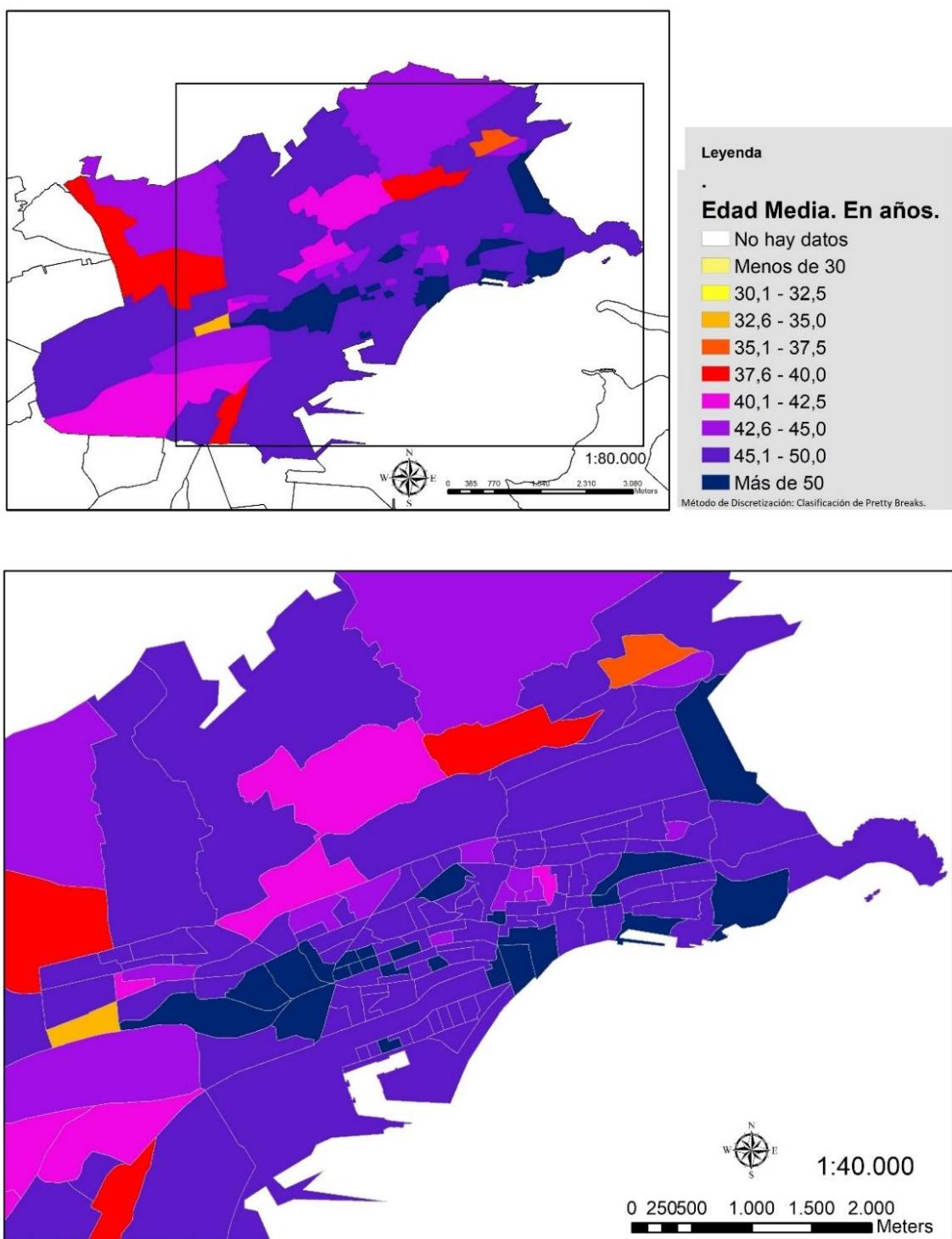
5.2. LOS DESIGUALES GRADOS DE ENVEJECIMIENTO EN EL ESPACIO URBANO.

Fig. 5.3. Edad media en la ciudad de Málaga. Año 2017. Desigualdades espaciales. Análisis a escala de sección censal.



Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración propia.

Fig. 5.4 Edad media en Santander Año 2017. Desigualdades espaciales. Análisis a escala de sección censal.



Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración propia.

En los mapas de habitantes por hectárea (fig. 5.1 y 5.2) es necesario resaltar como en Málaga, las mayores densidades se dan en los barrios de Huelin, Dos Hermanas y La Luz-La Paz, Santa Marta, en las ramificaciones de la ciudad hacia Carretera de Cádiz. En el este de la ciudad las mayores densidades de habitantes se dan en algunas secciones de los barrios de Suarez y La Trinidad. Hacia el sur, los valores más elevados se dan en Palma-Palmilla y en algunas secciones de Mangas Verdes y Alegría de la Huerta. En el centro de la ciudad destacan algunas secciones censales de La Merced-La Goleta. En el mapa de Santander, los valores más elevados se dan en el centro, de una forma quasi-rectangular, se extienden gradualmente del este hacia el oeste. Las zonas que soportan una mayor densidad de población son la Calle Castilla-Hermida, la Calle Alta, la Calle San Fernando y determinadas secciones censales del distrito Centro.

Los mapas de edad media (fig. 5.3 y 5.4) considero que son muy expresivos, lo que exime de una descripción detallada, no obstante, pueden destacarse los siguientes rasgos: las secciones más jóvenes de Málaga predominan en áreas en expansión de la periferia oeste como Castañetas, Campanilla Teatinos y el Consul y también en algunas secciones al norte en La Virreina y Carlinda, en general zonas de la periferia no consolidada. A medida que se avanza al centro de la ciudad los valores de edad media son cada vez mayores. La población anciana se localiza mayoritariamente en la zona del Puerto hacia la playa de la Malagueta, en el Palo y en algunas secciones de Cruz de Humilladero. La zona más envejecida corresponde a las secciones censales de la Calle Mármoles y Polígono Alameda. Los ancianos muestran un patrón más costero que los jóvenes, y por lo general residen en áreas del ensanche de Málaga de nivel económico y educativo alto.

En cuanto a la ciudad de Santander, la población joven es significativa en la periferia oeste -Cazoña, el Alisal, Peñacastillo- y en el norte de la vaguada de la Llamas, barrios o urbanizaciones suburbanas de reciente construcción, con presencia de parques y colegios, que atraen familias con hijos. La población anciana tiende a concentrarse en el centro urbano, o en sus proximidades más inmediatas, como Canalejas o el Sardinero. En las secciones de Valdecilla, Ciudad Jardín, San Fernando y en la zona de Puertochico se dan los valores más altos. Por lo general zonas de clase alta, con un nivel socioeducativo alto. Santander tiene

valores de edad media que indican que se trata de una ciudad envejecida al compararlos con los de Málaga.

5.3. LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN SANTANDER Y MÁLAGA. ¿AUTOSEGREGACIÓN DE LA INMIGRACIÓN DE CARÁCTER RESIDENCIAL Y SEGREGACIÓN DE LA DE CARÁCTER LABORAL?

En ambos mapas se ha creído conveniente diferenciar los extranjeros laborales, aquellos que residen por necesidad económica y provienen frecuentemente de un país subdesarrollado o en vías de desarrollo y los extranjeros no laborales, de carácter residencial o temporal, que eligen habitar en determinado espacio, durante un tiempo, debido a su solidez económica. Los datos sobre extranjeros laborales y residenciales no están desagregados, por lo que se han ido sumando según países, con el objetivo de hallar el índice de localización para ambos tipos de extranjeros. Las pautas indican que los inmigrantes residenciales se establecen por lo general en áreas céntricas, costeras y turísticas, de renta elevada además de gran calidad ambiental y constructiva.

La población inmigrante en Málaga representa casi un 8% del total de habitantes. El 16% de estos son menores de 16 años. Dentro de la población inmigrante hay un mayor número de mujeres. En relación con las diferentes nacionalidades registradas, ocupa la primera posición los europeos seguidos de los africanos y americanos.

Como se observa en la fig. 5.5 la *inmigración extranjera de carácter laboral* tiende a establecerse en el norte de Centro Histórico, especialmente en la Trinidad-Camino de Suarez, también destacan hacia Carretera de Cádiz en la zona industrial y en la Palma-Palmilla -bloques de realojo que albergan una población de 30.000 habitantes, donde la mitad de los residentes es de etnia gitana y el 30% de la población son inmigrantes laborales, este barrio podría considerarse un “guetto” al tratarse del más vulnerable de toda la ciudad. Los extranjeros laborales en Málaga provienen principalmente de Marruecos, Rumanía, Ucrania, China, Paraguay y Nigeria.

En cambio, los *inmigrantes residenciales*, con gran influencia en Málaga, provienen principalmente de países desarrollados del norte de Europa y son casi inexistentes en la periferia urbana Malagueña, ya que se concentran en el área costera este, en zonas casi exclusivas, alrededor del Puerto, en La Malagueta, en Pedregalejo, El Limonar y algunas secciones del Palo.

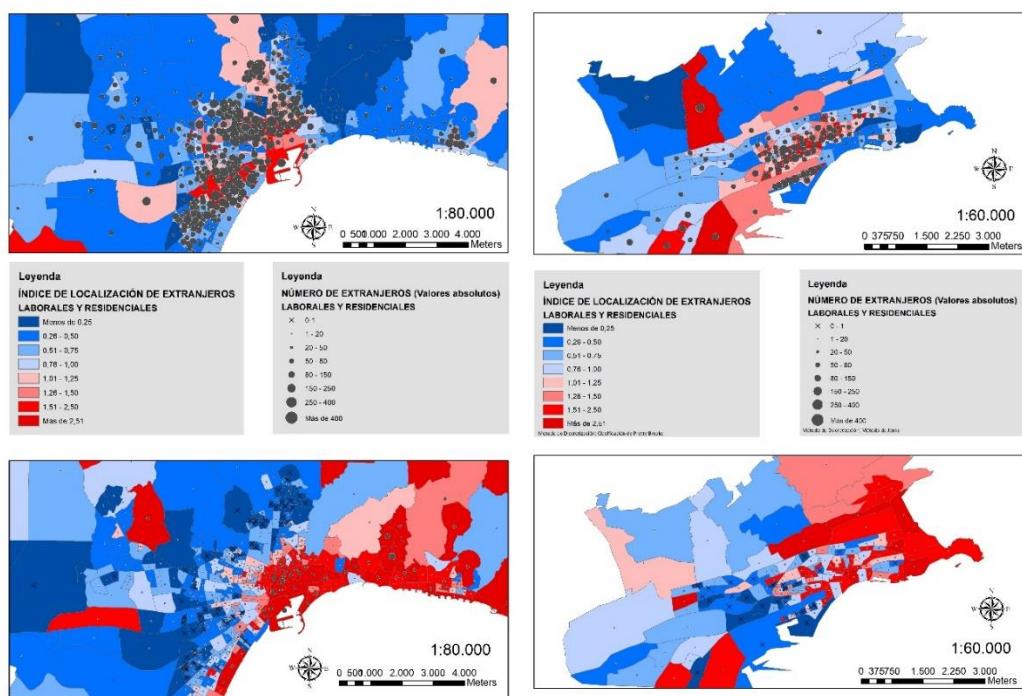
Los extranjeros en Santander representan un 8% del total de la población. Se observa un predominio del número de mujeres con 7.124, sobre el de varones que es de 6.599. En lo que respecta al continente de origen, destacan los americanos seguidos de los europeos y africanos.

La *inmigración extranjera de carácter laboral*, predominante en Santander, tiende a concentrarse en determinadas secciones del centro urbano y en la periferia suroeste, en áreas cercanas a polígonos industriales de clases medias-bajas. Las secciones censales con mayor densidad se encuentran a lo largo de la Calle Castilla-Hermida y San Fernando que acogen un gran volumen del total de inmigrantes. También en los céntricos barrios del río de la Pila, San Roque y Calle Alta, en el área de Nueva Montaña y en la periferia norte del municipio entre San Román y Monte. Las nacionalidades más comunes de este tipo de inmigrantes en la ciudad de Santander son Marruecos, Rumanía, Moldavia, Colombia y Perú.

Cabe mencionar que la presencia de *inmigrantes de carácter residencial* es poco relevante en Santander, destacando algunas secciones del este de la ciudad.

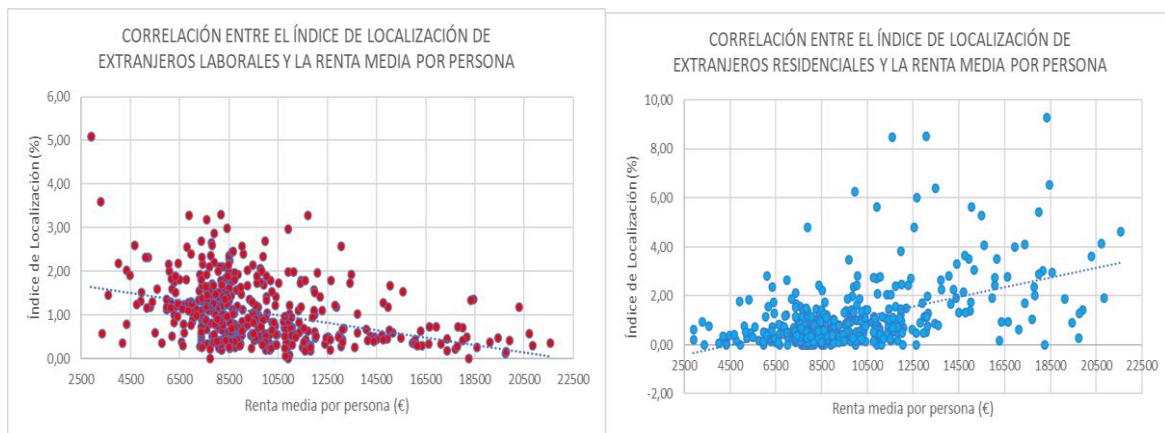
Fig. 5.5. Índice de localización de extranjeros (inmigrantes de carácter laboral) en la ciudad de Málaga. 2019. Distribución espacial a escala sección censal urbana.

Fig. 5.6. Índice de localización de extranjeros (inmigrantes de carácter laboral) en la ciudad de Santander. 2019. Distribución espacial a escala sección censal urbana.



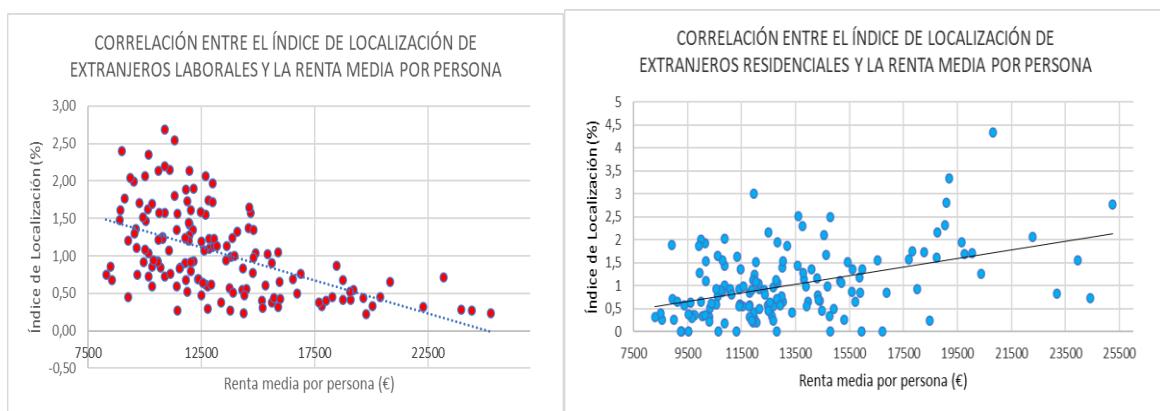
Fuentes: IECA. SIMA. Población por país de nacionalidad, sexo y sección censal. Málaga. Año 2019 / ICANE. Población extranjera por país de nacionalidad y sección censal. Santander. Año 2019.

Gráfico 5.1. y 5.2. Correlación entre el nivel de renta media por persona y el índice de localización de inmigrantes laborales y residenciales. Málaga. Año 2019.



Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración Propia.

Gráfico 5.3. y 5.4. Correlación entre el nivel de renta media por persona y el índice de localización de inmigrantes laborales y residenciales. Santander. Año 2019.



Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración Propia.

Como se observa en el gráfico los extranjeros de carácter residencial en Santander y Málaga tienden a predominar en secciones censales con una renta per cápita elevada.

Tanto en Santander como Málaga las secciones con más inmigrantes laborales coinciden con áreas caracterizadas por el declive demográfico, con grados variables de envejecimiento. Los espacios céntricos, en proceso de desvalorización y despoblamiento y con un alto porcentaje de viviendas vacías o en alquiler son repoblados por familias extranjeras mediante procesos

de invasión y sucesión, como bien describió la Ecología Urbana. (Ocaña, 2005) Otra gran parte se distribuye en los límites cercanos de la ciudad, entre la periferia y la ciudad consolidada, en zonas industriales-comerciales de clase media-baja con vivienda asequible de pequeño tamaño y escasa calidad.

La concentración de población inmigrante laboral de escasos recursos en determinados barrios con renta baja y riesgo de vulnerabilidad de Santander y Málaga, como se observa en los gráficos 5.1. y 5.3, perpetua los niveles de segregación y da lugar a procesos de estigmatización y exclusión, una situación que debería contrarrestarse desde las instituciones locales y autonómicas mediante mecanismos de acceso a la vivienda y a la educación promocionando la mezcla étnica o racial.

Segregación escolar de extranjeros en Santander: un apunte.

Según los datos del ICANE, en Santander hay 28 colegios concertados que albergan un total de 5.564 alumnos y que se concentran principalmente en el centro urbano y en el sector este. Por el contrario, los 24 colegios públicos se localizan mayoritariamente en el ensanche y a lo largo de la periferia oeste, cuentan con 4.013 alumnos de los cuales 457 son extranjeros, un valor que llama la atención al comprarlo con el de colegios concertados y que puede evidenciar la segregación escolar presente en la ciudad, como señala Javier San Millán.

Se podría considerar que estas diferencias entre colegios públicos y concertados se deben a un efecto residencial, pero se observa cómo algunos centros concertados de Santander muestran cifras escandalosamente bajas de alumnos extranjeros. En la zona de escolarización número 2, que abarca el centro de Santander junto con Castilla-Hermida/Barrio Pesquero, los concertados escolarizan a más del 60% de los alumnos totales, pero solo al 40% de los extranjeros totales. En la zona de escolarización 3, que se extiende por Peñacastillo, La Albericia y Cazoña, las escuelas públicas acogen a casi el 90% de todos los alumnos extranjeros residentes en dicho sector. (San Millán, 2020).

6. LA VULNERABILIDAD SOCIAL

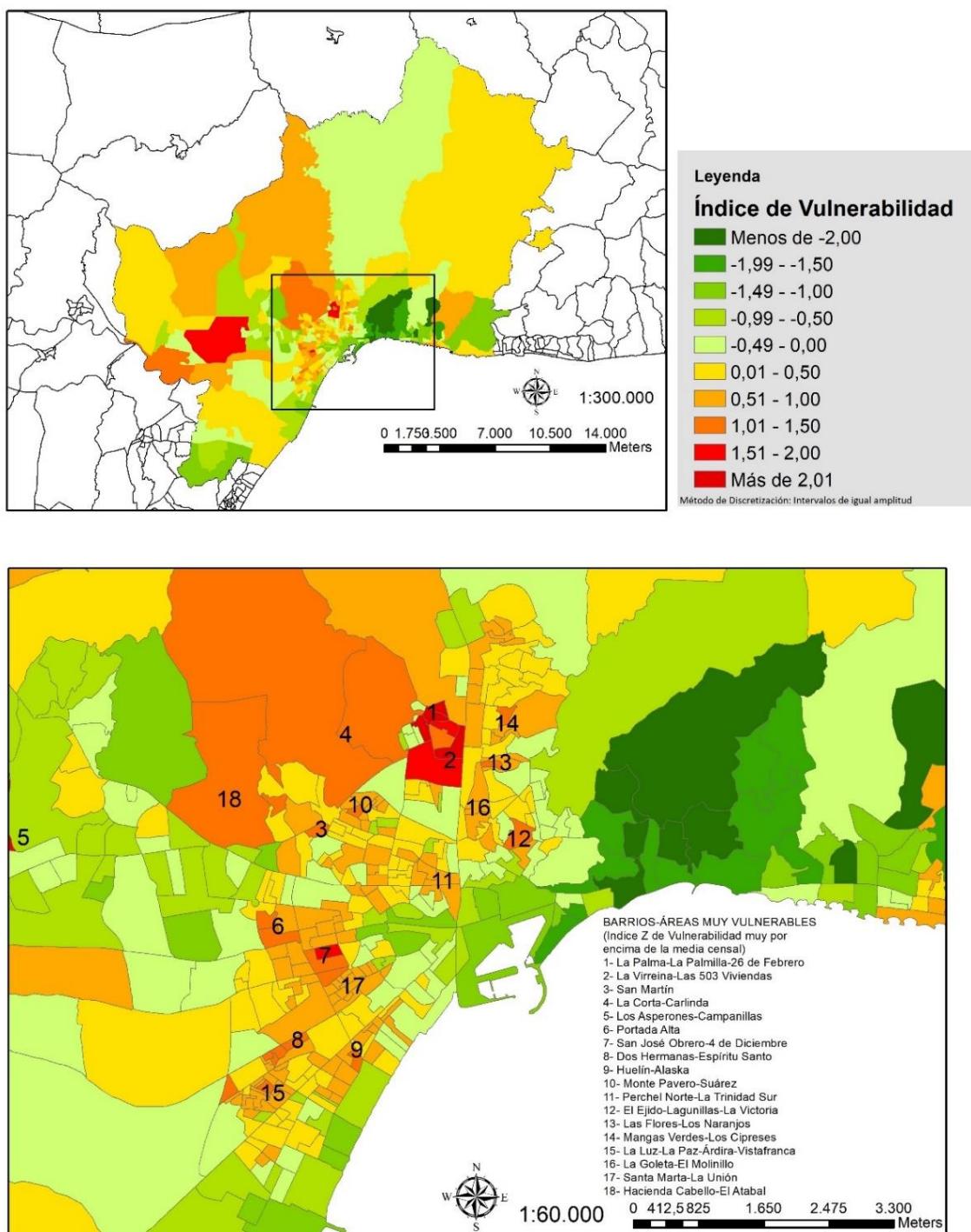
Ambos mapas (figs. 6.1. y 6.2.) permiten una aproximación a la realidad, ya que el nivel de vulnerabilidad determina la capacidad de elección del lugar de residencia de los habitantes de Málaga y Santander, así como de sus necesidades, que se traduce en calidad de vida, provocando la aparición de clases socio-espaciales diferenciadas en la trama urbana

En el caso de Málaga se observa una brecha más amplia en los valores vulnerabilidad, secciones censales con una renta por hogar de 60.000 € frente a otras con apenas 10.000 € evidencian la brecha existente. Las zonas con menor índice de vulnerabilidad, es decir, con mejores condiciones socioeconómicas se localizan en Polígono Alameda, en la zona colindante al puerto, alrededor de la playa de la Malagueta y al este del casco antiguo en la zona del Limonar. En el sector suroeste de la ciudad predominan secciones para población de nivel medio-alto en el Parque del Oeste, La Térmica y Churriana y en el área en expansión de Teatinos.

Por el contrario, la vulnerabilidad económica se localiza en multitud de espacios urbanos diferenciados: los barrios del casco histórico de San Felipe Neri-La Merced, Lagunillas, La Goleta, La Trinidad Este-Perchel Norte y núcleos mixtos del extrarradio -El Ejido, El Palo La Corta, Barrio 4 de diciembre, Castañetas- y el poblado chabolista de “Los Asperones”- estos últimos barrios con índices de vulnerabilidad muy elevados.

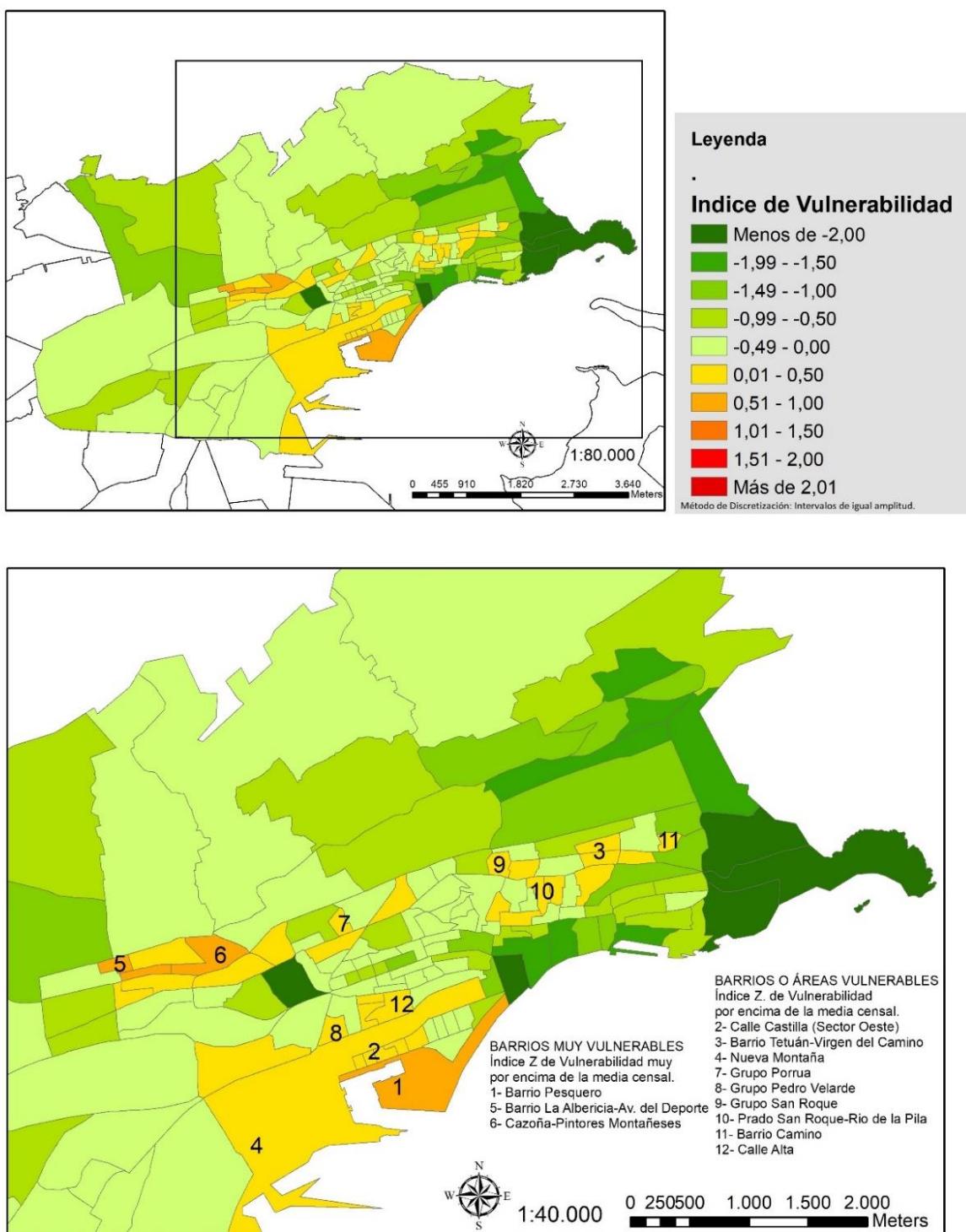
Algunas zonas vulnerables corresponden con barriadas de promoción pública del periodo de la Autarquía como Portada Alta, San José Obrero, 26 de Febrero, Mangas Verdes-Los Cipreses, Las Flores, Dos Hermanas y también en determinados polígonos de viviendas sociales (1965-1980) como La Luz- La Paz, Monte Pavero y el área de La Palma-La Palmilla, Las 720 Viviendas y La Virreina que muestra los índices de vulnerabilidad más preocupantes. La tasa de paro en Málaga, a raíz de la crisis del Covid19 es muy preocupante, con un 25% y el paro juvenil ronda el 55%. La tasa de ocupados temporales es del 32%, situándose como la más alta de la Unión Europea, debido principalmente a la excesiva dependencia del turismo y la hostelería, ya que el 80% de la población activa está ocupada en este sector

Fig. 6.1. Vulnerabilidad social en la ciudad de Málaga. Un análisis intraurbano. Año 2017.



Fuente: INE. Estadística Experimental. Elaboración propia.

Fig. 6.2. Vulnerabilidad social en Santander. Un análisis intraurbano. Año 2017.



Fuente: INE. Estadística Experimental. Elaboración propia.

En la periferia norte de Santander, alrededor de la autovía S20, predominan bloques de alta calidad, chales y adosados con familias de clase media-alta. A lo largo de la costa este de la ciudad, en el área en expansión de Valdenoja, el Sardinero y en Puertochico-Castelar se concentran las clases pudientes y la élite de la ciudad áreas con los menores índices de vulnerabilidad. En el ensanche hay diversidad de rentas, aunque los ingresos tienden a ser cada vez mayores, esto puede dar lugar a procesos de gentrificación si se mantiene la dinámica.

En cambio, las zonas vulnerables como se observa en la fig. 6.2. se localizan en barrios degradados del centro (Prado San Roque y Rio de la Pila) en núcleos obreros de extrarradio (con los barrios de Monte, Nueva Montaña y Sector 4-PeñaCastillo) donde predominan viviendas de promoción pública y familias de nivel socioeducativo medio-bajo. La vulnerabilidad económica también afecta a barriadas de promoción pública (1950-1965) construidas a raíz del incendio (Barrio Camino, Grupo San Roque, Grupo Porrúa, Grupo Pedro Velarde) y a Polígonos de Viviendas, como Cazoña, el barrio más vulnerable junto a los bloques antiguos de La Albericia y el Barrio Pesquero. La tasa de paro juvenil asciende al 57,6% en el año 2020, la más alta de España.

En referencia a la vivienda protegida, como resalta Angela de Meer resulta curioso que, en una ciudad como Santander, con viviendas y solares vacíos en barrios históricos degradados como el Cabildo de Arriba, el Rio de la Pila o amplias áreas en expansión bien situadas como Valdenoja y La Pereda, la gran mayoría de viviendas protegidas o sociales que se han edificado, se sitúan en zonas periféricas como Cazoña, La Albericia, el Sector 4-PeñaCastillo o Nueva Montaña. Es en estas áreas, con falta histórica de servicios y lejanas al centro donde se producen los mayores problemas de integración. La expulsión a las extremidades viene derivada de los precios de la vivienda, por lo que muchos Santanderinos tuvieron que emigrar al área metropolitana de Santander (Astillero, Camargo, Bezana)

En Santander las secciones más vulnerables han visto aumentada su renta en torno al 2% entre el periodo 2013-2016, mientras que, en las más ricas, la renta ha aumentado con valores entre el 6% y el 10% (Agencia Tributaria, 2019). En la sección censal 02-016 del Sardinero solo la renta por persona, 24.405 €, supera a la renta por hogar de miles de familias que residen en el extrarradio. Santander presenta así el escaparate glamuroso, ambicioso y turístico que bordea el litoral desde Puertochico hasta el Sardinero, pero también alberga

áreas con vulnerabilidad socioeconómica, por lo que es preciso señalar que la economía sumergida y la “*subcultura de la pobreza*” de Lewis, que tanto alarman a nivel mediático, pueden estar presentes en determinadas áreas de la ciudad frecuentemente “estigmatizadas”.

TABLA 6.1. Evolución de la Población Vulnerable. Atlas del Observatorio de Vulnerabilidad Urbana.

	<i>Población total</i>		<i>Población vulnerable</i>		<i>Porcentaje de población vulnerable (%)</i>	
	<i>Ciudad</i>	<i>2001</i>	<i>2011</i>	<i>2001</i>	<i>2011</i>	<i>2001</i>
Santander	180.717	178.095	5784	30765	3,20	17,27
Málaga	524.414	561.435	242.509	202.260	46,24	36,03

Fuente: *Atlas del Observatorio de Vulnerabilidad Urbana. Ministerio de Vivienda. 2020.*

El porcentaje de población en barrios vulnerables según el *Atlas del Observatorio de la Vulnerabilidad Urbana* del Ministerio de Fomento ha ido descendiendo en Málaga desde el 46% de población vulnerable en el análisis de 1991 hasta el 36% en el año 2011 con un total de 35 barrios vulnerables, cifra demasiado elevada para la “imagen exterior” que se tiene de Málaga y que evidencia el empobrecimiento de ciertos sectores de población. En Santander la población vulnerable ha aumentado al 17%, pasando de un barrio vulnerable en el año 2001 a seis en el análisis del año 2011. Se puede afirmar que se está produciendo, entre 2001 y 2011, a tenor de estos datos, un perceptible proceso de convergencia socioeconómica, Málaga gana población, pero reduce su población vulnerable en 10 puntos, mientras que Santander pierde población y, a la vez, que gana población vulnerable en 14 puntos.

7. CONCLUSION

Una excesiva dependencia de turismo puede obligar a las ciudades terciarias de Santander y Málaga a adaptar sus funciones y su entorno e impacta en el tejido comercial y social de barrios céntricos en ocasiones, ignorando las necesidades vecinales y la participación. La proliferación de apartamentos turísticos, sobre todo en el centro, está creciendo de manera incontrolable en los últimos años, en Málaga actualmente ya hay más de 7.000, Santander en cambio, cuenta con 300 apartamentos turísticos. (Allende, Ruisánchez, Mora, 2019)

Este tipo de alojamientos dificulta las relaciones de vecindad y los lazos comunitarios. La población residente, en ocasiones, se ve acorralada por la falta de oferta y precios asequibles para alquilar, por los ruidos y por la ausencia de equipamientos y comercios de primera necesidad, por lo que la mayoría abandona la zona. El proceso de gentrificación, una vez consumado en el centro puede extenderse en la ciudad a otras áreas colindantes, en el caso de Málaga, barrios como El Perchel, Lagunillas, La Trinidad y San Rafael, corren el riesgo de “gentrificarse”

La única solución viable, ya que no se puede negar la dependencia al turismo por parte de ambas ciudades, es el cambio en las formas de ocio y consumo, por parte de la Administración, tratando de captar un turismo de calidad, más cultural que litoral, que prefiera el patrimonio, las costumbres, lo singular y lo autóctono, en vez de favorecer un turismo de masas, un tanto “banal”. Atraer turistas que consuman en el comercio pequeño y tradicional en vez de en franquicias y cadenas de comida rápida.

La cantidad, calidad y distribución de los servicios de transporte, comercio y alojamiento influyen considerablemente en los patrones segregativos que se pueden producir actualmente en ambas ciudades, así como diversos factores históricos y culturales. El crecimiento de Santander y Málaga estuvo en su momento ligado al sector industrial y más tarde a la especialización en actividades turísticas. El incremento poblacional acelerado derivó en la expansión física de la trama urbana en ambas ciudades, sobre todo en Málaga, donde aumentó el número de empleos precarios y estacionales, junto a los problemas de escasez de servicios e infraestructuras en determinados barrios que siguen perdurando hoy en día.

Se observa como las instituciones, en estos momentos de crisis, no abogan por alternativas productivas favoreciendo al sector de la hostelería, que con permisividad administrativa y

un perfil de baja cualificación, contribuye a la precariedad laboral y al desempleo estacional, reduciendo las posibilidades vitales de la población y la posibilidad de acceder a subsidios por desempleo.

Durante nuestras investigaciones y trabajos de campo se ha observado como las ciudades con una brecha económica muy acusada tienen, en la mayoría de los casos, unos mayores niveles exclusión y de marginalidad que se traducirán en precariedad, paro, criminalidad, inseguridad, fracaso escolar y deterioro urbanístico en algunos sectores del espacio urbano. Debido a estos factores las clases altas y acomodadas, los inmigrantes residenciales y en menor medida los extranjeros laborales buscan “refugiarse”, de ahí la desigual distribución de estos en algunas secciones de la ciudad, resaltando una mayor incidencia en Málaga.

En ambas ciudades las clases con mayor poder adquisitivo y económico se localizan en el Este, áreas históricamente burguesas. Se observa también un reciente proceso de movilidad suburbana de ciertas clases acomodadas a urbanizaciones cerradas, en la periferia noroeste de ambas ciudades, en áreas de gran calidad ambiental bien comunicadas y alejadas del centro. Considero que tanto en Santander como en Málaga el capital inmobiliario y financiero modela la ciudad, eligiendo dónde invertir y haciendo cada vez más restrictivo el acceso a los espacios públicos y a la vivienda, tejiendo barrios auto segregados, de capas medias, obreros, barriadas de realojo, sometidos, buena parte de ellos a un “urbanismo excluyente”.

A escala interurbana y utilizando las secciones censales como unidades de análisis se observan, ciertas similitudes en cuanto a las características sociodemográficas y socioeconómicas en algunas zonas de Santander y Málaga:

Las secciones situadas en el distrito 1-Centro situado en el casco histórico en ambas ciudades, presenta semejanzas en cuanto a los valores rentas por hogar y edad media, la renta por persona es la más alta en la ciudad de Málaga y la segunda en Santander, y en cuanto al número de personas por hogar presentan valores bajos. El porcentaje de jóvenes es escaso mientras que el porcentaje ancianos (mayores de 65 años) es elevado. Presentan un alto porcentaje de hogares unipersonales y valores muy altos en cuanto a extranjeros, especialmente en el distrito de Málaga.

Las secciones que se localizan en el distrito 2 (Este) de Málaga y el 4 (Puerto Chico-Sardinero) de Santander también presentan ciertas similitudes, se encuentran en áreas

cercanas a playas con una mejor calidad ambiental. Zonas donde históricamente se ha establecido la burguesía industrial, por lo que cuentan con villas, mansiones, palacetes y edificios de alta calidad constructiva. La renta media por persona es muy elevada lo que indica que la mayoría de la población pertenece a clases acomodadas y altas. La densidad de población es muy baja en comparación con otras secciones. El porcentaje de extranjeros laborales es escaso. El tamaño medio del hogar es elevado, al igual que el porcentaje de ancianos.

Las secciones censales pertenecientes a los distritos periféricos de 11-Teatinos-Universidad y 8-PeñaCastillo-Nueva Montaña-Alisal-La Albericia-San Román de Málaga y Santander albergan barrios de reciente construcción que han surgido a raíz de la expansión metropolitana de ambas ciudades hacia el extrarradio, delimitados por autovías de circunvalación, vías de ferrocarril o polígonos en los márgenes de la ciudad difusa. Estos distritos alternan bloques de viviendas y urbanizaciones de adosados junto a zonas verdes, equipamientos y colegios por lo que se podría matizar que el perfil predominante son familias de la clase humilde y trabajadora con hijos. En estas zonas hay un alto porcentaje de población joven y el tamaño medio de personas en el hogar es elevado.

En el caso de la ciudad de Santander el modelo de ciudad orgánica predomina aun en la actualidad, como indica Angela de Meer, se distinguen tres elementos diferenciados: el eje físico de poder o *cabeza*, en torno a la Plaza Porticada. El centro o *cuerpo* de la ciudad, que antiguamente albergaba funciones comerciales y religiosas. Y las llamadas “*extremidades de la ciudad*” donde se instala la industria, la tecnología, las grandes áreas comerciales-residenciales de urbanizaciones, bloques y VPO.

Esta investigación sobre la segregación socio-espacial en Santander y Málaga se ha realizado en base a una metodología y una cartografía que creemos que plasma, fielmente, las fuertes desigualdades sociales y los diferentes grados de vulnerabilidad socioeconómica entendiendo que el tema adquiere especial relevancia tras la crisis producida por el COVID19, incidiendo en la probabilidad de contagio de la enfermedad, tres variables fundamentales: la densidad de población, el grado de envejecimiento y el nivel de vulnerabilidad en las diferentes secciones censales de ambas ciudades.

8. BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

FUENTES ESTADÍSTICAS

Instituto Nacional de Estadística. 2019. *Estadística Experimental. Tablas Provinciales. Santander y Málaga.*
<https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=7132>

Instituto Nacional de Estadística. ICANE, 2019. Padrón Municipal de Habitantes. *Población extranjera por sexo, país de nacionalidad y sección censal*
<https://www.icane.es/data/census-section-foreign-country#timeseries>

Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. 2019. Explotación del Padrón municipal de habitantes del INE. *Población extranjera según sexo, país de nacionalidad y secciones censales.*

Secretaría de Estado de Vivienda y actuaciones urbanas. Ministerio de Fomento 1991. 2001. 2011. *Informes y visor del catálogo de Barrios Vulnerables. Málaga y Santander.*
<https://portalweb2.fomento.gob.es/BarriosVulnerables>

FUENTES CARTOGRÁFICAS

Instituto Nacional de Estadística. 2011. Indicadores para secciones censales y cartografía digitalizada. *Contorno de las secciones censales a 1 de noviembre de 2011 en formato SHP.*
[Contorno de las secciones censales a 1 de noviembre de 2011 en formato SHP](#)

BIBLIOGRAFÍA:

Aceves, Jorge E; de la Torre, R y Safa, P. (2004). “Fragmentos urbanos de una misma ciudad: Guadalajara”, Espiral. *Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. 11, Nº 31, pag. 277-320

Allende, O; Ruisánchez, G; Mora, E. (2019). “Expulsados. Santander, la transición urbanística pendiente” Libros.com, ISBN: 978-84-17643-06-5, año 2019, págs. 298.

Bobo, L; Oliver, M; Johnson Jr, J H y Valenzuela Jr, A. (2000). Prismatic Metropolis: Inequality in Los Angeles, Nueva York, Sage.

Borsdorf, A. (2003). “La segregación socio-espacial en ciudades latinoamericanas: el fenómeno, los motivos y las consecuencias para un modelo del desarrollo urbano en América Latina”, en José Luis Luzón, Christoph Stadel y César Borges (coords.), Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina, Barcelona, Universidad de Barcelona.

Burgess, E. (1988). “El crecimiento de la ciudad: Introducción a un proyecto de investigación” 1925, en Mario Bassols, Roberto Donoso, Alejandra Massolo y Alejandro Méndez (comps.), Antología de sociología urbana, México, UNAM.

Duhau, E y Giglia, A. (2008). Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México, UAMAzcapotzalco / Siglo XXI.

Gonzalez, F; Rivero Corredera, J y Sivera Jávega, M, A, (1978). Introducción al estudio de los movimientos urbanos en Málaga, ISSN 02108496, Nº24, 1978, pág. 51-66.

García Vilanova, J; Serón de la Torre, A. “Evolución histórica de la trama viaria del centro” Programas Europeos Málaga.

Gottdiener, M y Hutchison, R. (2000). New Urban Sociology, Boston, McGrawHill.

Hatz, G (2008), “Features and Dynamics of SocioSpatial Differentiation in Vienna and the Vienna Metropolitan Region”, Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie, vol. 100, Nº 4, pág. 485-501.

Häussermann, H. (2006). “Berlin: From Divided to Fragmented City”, Studies in Culture, Polity and Identities, vol. 7, Nº 1, págs. 115.

Judd, D. (1995). “*The Rise of the New Walled Cities*”, en Helen Liggett y David C. Perry (coords.), Spatial Practices: Critical Explorations in Social Spatial Theory, Thousands Oaks, Sage.

Le Goix, R. (2004). “*Gated Communities: Sprawl and Social Segregation in Southern California*”, Housing Studies, vol. 20, Nº 2, pag. 323-343.

Madanipour, A, Goran, C y Judith, A. (2003). “*Social Exclusion and Space*”, en Richard LeGates y Frederic Stout (coords.), The City Reader, Londres, Routledge.

Madoré, F. (2004). *Ségrégation sociale et habitabilité*, Rennes, Université de Rennes.

Marcuse, P. (1989). “Dual City: a Muddy Metaphor for a Quartered City”, Journal of Urban and Regional Research, vol. 13, Nº 4, pag. 697-708.

Martínez F. (2007). *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la historia*. Volumen 1, Ayuntamiento de Bilbao, Bilbao.

Massey D, S and Denton, N, A, (1988). “*The Dimensions of Residential Segregation*“ Social Forces Vol. 67, Nº 2 (Dec, 1988), pag. 281/315. Oxford University Press.

McKenzie, R D. (1988). “El ámbito de la ecología humana”, en Mario Bassols, Roberto Donoso, Alejandra Massolo y Alejandro Méndez (comps.), Antología de sociología urbana, México, UNAM.

Ocaña, C. (2005) “La inmigración extranjera en el mapa social de la ciudad de Málaga” Baética, estudios de arte, geografía e historia. ISSN 0212-5099, Nº 27, 2005, págs. 217-232-

Pacione, M. (2009). Urban Geography, Londres, Routledge.

Park, R. E. y Burgess, E. W. (1921). *Introduction to the Science of Society*. Chicago: The University of Chicago Press, 1921.

Pérez Campuzano, E. (2011). “Estudios demográficos urbanos” vol. 26 Nº 2. México may/ago 2011.

Prévôt Schapira, M F y Cattaneo, R (2008), “*Buenos Aires: la fragmentación en los intersticios de una sociedad polarizada*”, Eure, vol. 34, Nº 103, pág. 73-92.

Reques, P. (2011) “Transformaciones espaciales y procesos sociodemográficos en la ciudad” en Pujadas, I. et al. (Eds.): *Población y Espacios urbanos*. Barcelona: Departament de Geografia Humana de la UB y Grupo de Población de la AGE.

Schnell, I (2002): “Segregation in Everyday Life Spaces: A Conceptual Model”, en Izhak Schnell y Wim Ostendorf (coords.), *Studies in Segregation and Disegregation*, Hampshire, Ashgate.

Strait, J (2006), “Poverty Concentration in the Prismatic Metropolis: the Impact of Compositional and Redistributive Forces within Los Angeles, California, 19902000”, *Journal of Urban Affairs*, vol. 28, Nº 1, pag. 71-94.

White, M. J. (1983) The Measurement of Spatial Segregation. *The American Journal of Sociology*, vol. 88, n°5, pag. 1008-1018.

WEBGRAFIA:

Agüero, O. (2016) Especial Incendio. La Reconstrucción. El Diario Montañes. <https://especial-incendio.eldiariomontanes.es/reconstrucion-santander.html>

De Meer, A. (2016) “Santander sigue con el modelo de segregación social tras el incendio” El Faradio (<https://www.elfaradio.com/2016/02/13/santander-sigue-con-el-modelo-de-segregacion-social-del-incendio/>)

El Diario.es (2020) Mapas. *Radiografía de la población española: la brecha generacional, de origen y género, calle a calle* https://www.eldiario.es/sociedad/mapa-radiografia-poblacion-calle-generacional_1_1068234.html

Gente Corriente. (2017) Actualidad crítica sobre Málaga. *La Gentrificación y sus efectos en Málaga*. Reportaje Mc Málaga: se vende ciudad. Abril. Año 2017. (<https://gentecorriente.net/blog/2017/04/10/la-gentrificacion-y-sus-efectos-en-malaga/>)

Reques Velasco, P. (2014). Glosario ilustrado de Geodemografia. UC. OCW. https://ocw.unican.es/pluginfile.php/843/course/section/914/glosario_ilustrado_geodemografia_indice_activo.pdf

San Millán, J (2020): “La Segregación escolar en Santander” Medium Blog. 2020. Santander.

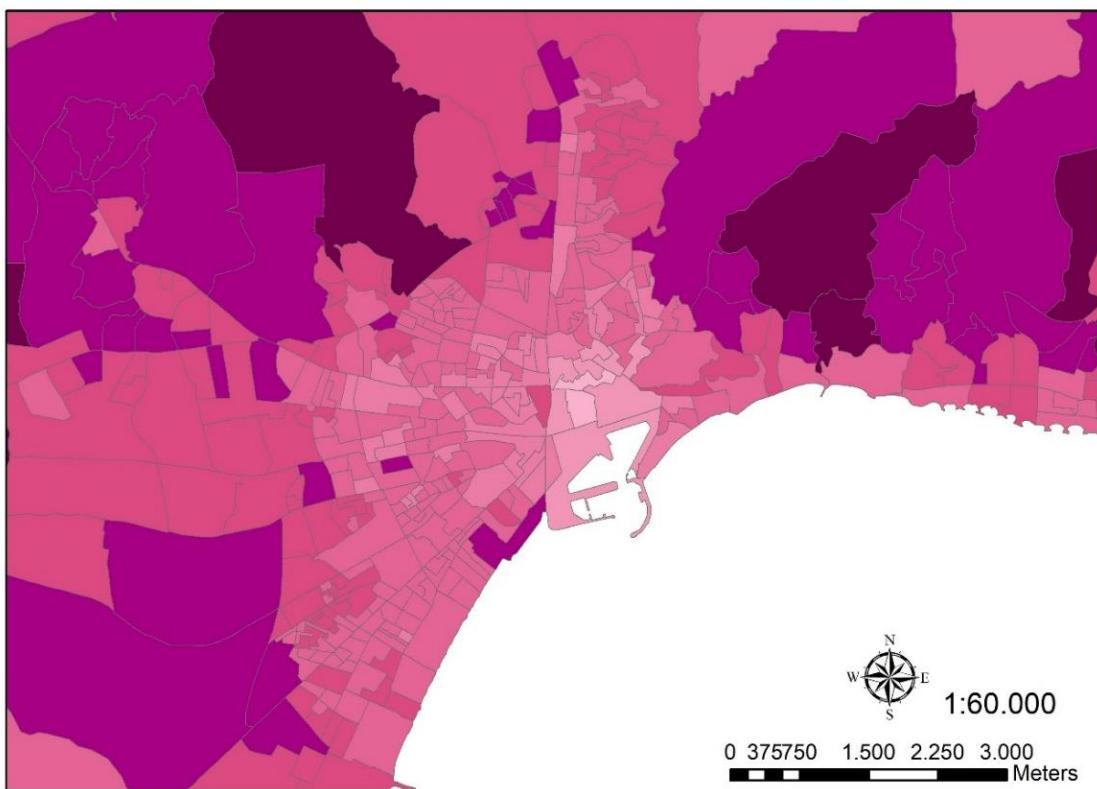
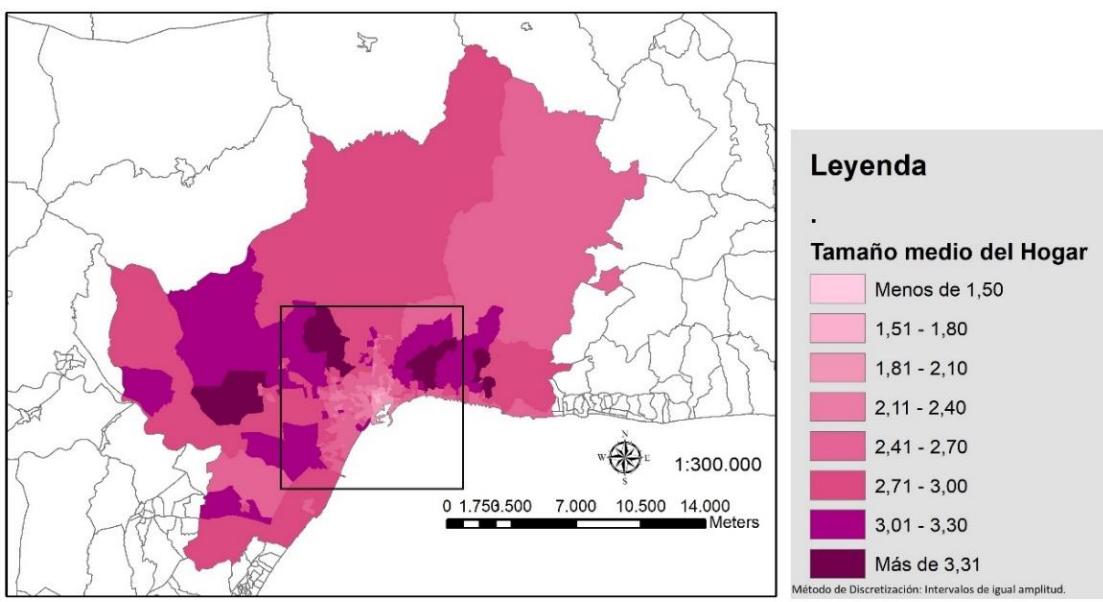
<https://medium.com/@javitenas/segregaci%C3%B3n-escolar-en-santander-ii-dime-%C3%B3nde-vives-y-no-tendr%C3%A9-idea-de-d%C3%B3nde-estudias-19c54075f27a>

ÍNDICE DE FIGURAS, TABLAS, CUADROS Y GRÁFICOS

Fig. 2.1. Esquema metodológico	8
Tabla 4.1 Características sociodemográficas y económicas de Santander y Málaga.	29
Fig. 5.1 Densidad de Población en la ciudad de Málaga. (Habitantes/Hectárea) Año 2019. Análisis espacial a escala de sección censal.	30
Fig. 5.2 Densidad de Población en Santander. (Habitantes/Hectárea) Año 2019. Análisis espacial a escala de sección censal.	31
Fig. 5.3. Edad media en la ciudad de Málaga. Año 2017. Desigualdades espaciales. Análisis a escala de sección censal.	32
Fig. 5.4. Edad media en la ciudad de Santander. Año 2017. Desigualdades espaciales. Análisis a escala de sección censal.	33
Fig. 5.5. Índice de localización de extranjeros (inmigrantes de carácter laboral) en la ciudad de Málaga. 2019. Distribución espacial a escala sección censal urbana.	36
Fig. 5.6. Índice de localización de extranjeros (inmigrantes de carácter laboral) en la ciudad de Santander. 2019. Distribución espacial a escala sección censal urbana.	36
GRÁFICOS 5.1. y 5.2. Correlación entre el nivel de renta media (hogar) y el % de inmigrantes residenciales y laborales por secciones censales. Málaga. Año 2019.	37
GRÁFICOS 5.3. y 5.4. Correlación entre el nivel de renta media (hogar) y el % de inmigrantes residenciales y laborales por secciones censales. Santander. Año 2019.	37
Fig. 6.1. Vulnerabilidad social en la ciudad de Málaga. Un análisis intraurbano. Año 2017.	40
Fig. 6.2. Vulnerabilidad social en Santander. Un análisis intraurbano. Año 2017.	41
TABLA 6.1. Evolución de la Población Vulnerable. Atlas del Observatorio de Vulnerabilidad Urbana.	43
Anexo Cartográfico	
Anexo A1 Tamaño medio de los hogares en la ciudad de Málaga. Año 2017. Desigualdades intraurbanas. Análisis a escala de sección censal.	Anexo Cartográfico
Anexo A2 Tamaño medio de los hogares en Santander. Año 2017. Desigualdades intraurbanas. Análisis a escala de sección censal.	Anexo Cartográfico
Anexo A3: Porcentajes de población joven y anciana en la ciudad de Málaga. Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal.	Anexo Cartográfico
Anexo A3: Porcentajes de población joven y anciana en la ciudad de Santander. Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal.	Anexo Cartográfico
Anexo A5 Porcentajes de población según fuente de ingresos en la ciudad de Málaga. Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal.	Anexo Cartográfico
Anexo A6 Porcentajes de población según fuente de ingresos en la ciudad de Santander. Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal.	Anexo Cartográfico
Anexo A7 Acetato de situación de la ciudad de Málaga.	Anexo Cartográfico

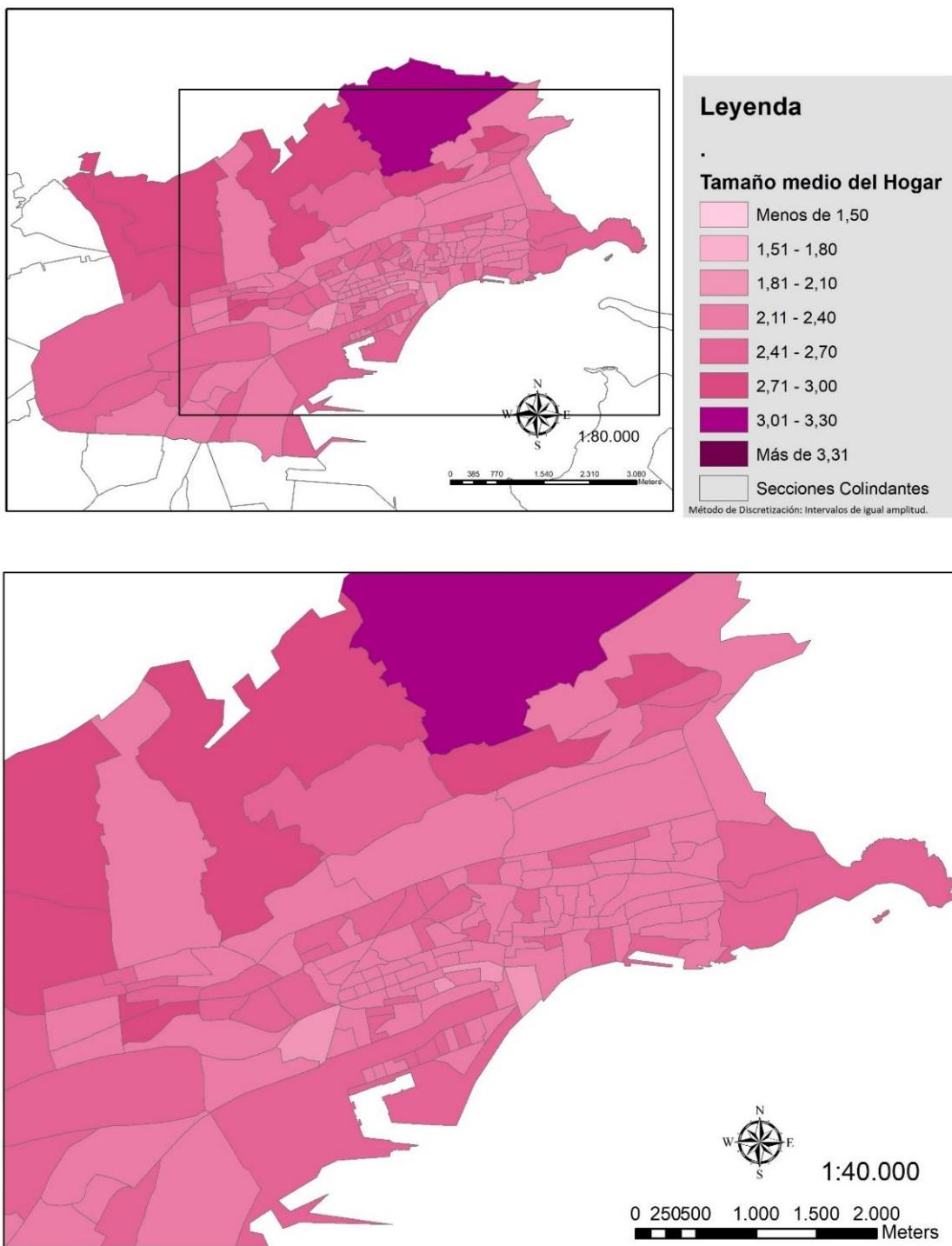
ANEXO CARTOGRÁFICO:

Anexo A1: Tamaño medio de los hogares en la ciudad de Málaga. Año 2017. Desigualdades intraurbanas. Análisis a escala de sección censal.



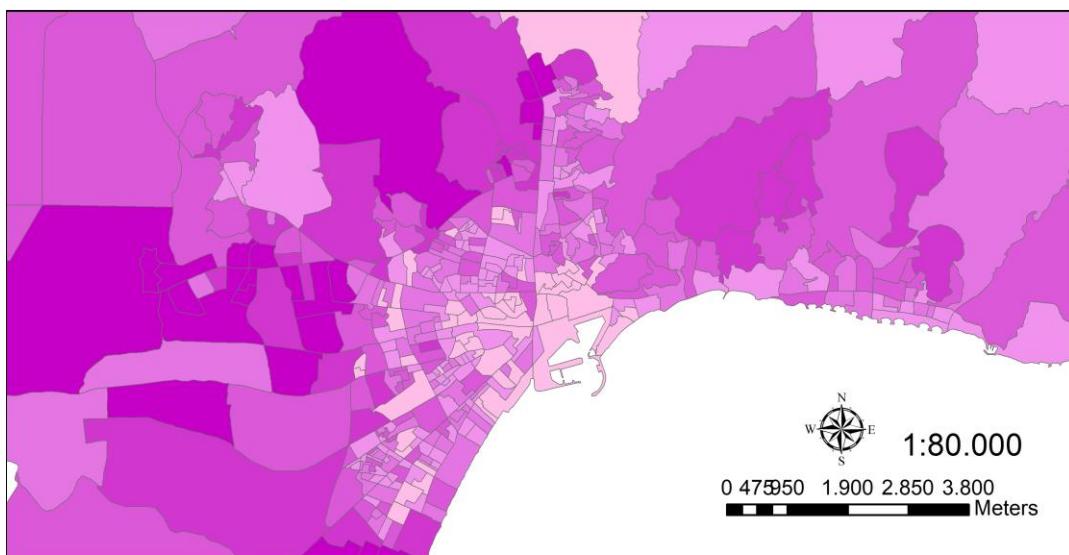
Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración propia.

Anexo A2: Tamaño medio de los hogares en Santander. Año 2017. Desigualdades intraurbanas. Análisis a escala de sección censal.



Fuente: INE. Estadística experimental. Elaboración propia.

Anexo A3: Porcentajes de población joven y anciana en la ciudad de Málaga. Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal.

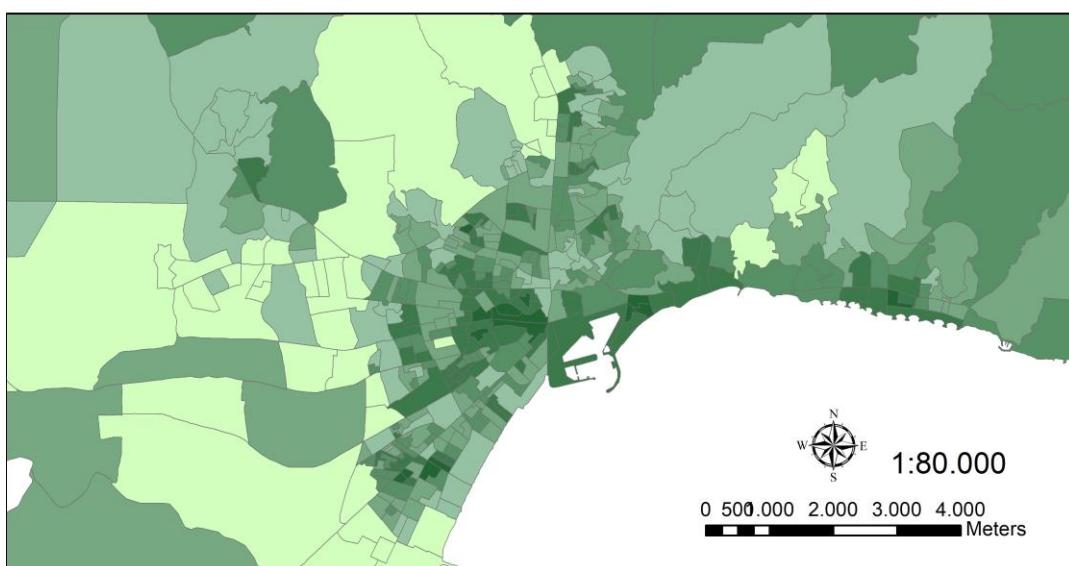


Método de Discretización: Clasificación de Pretty Breaks.

Leyenda
% de Población > de 65 años

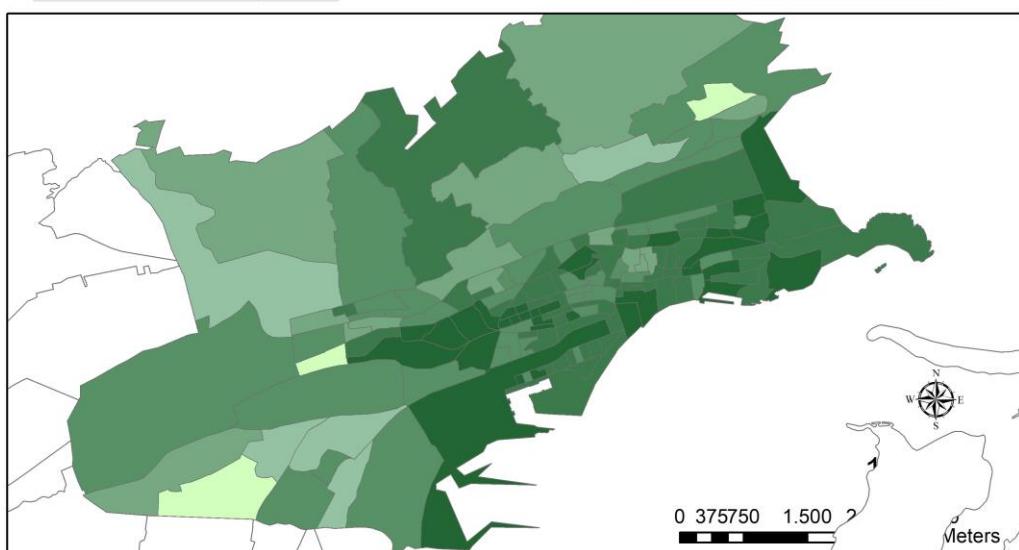
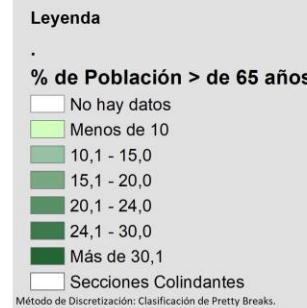
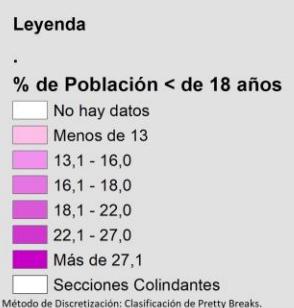
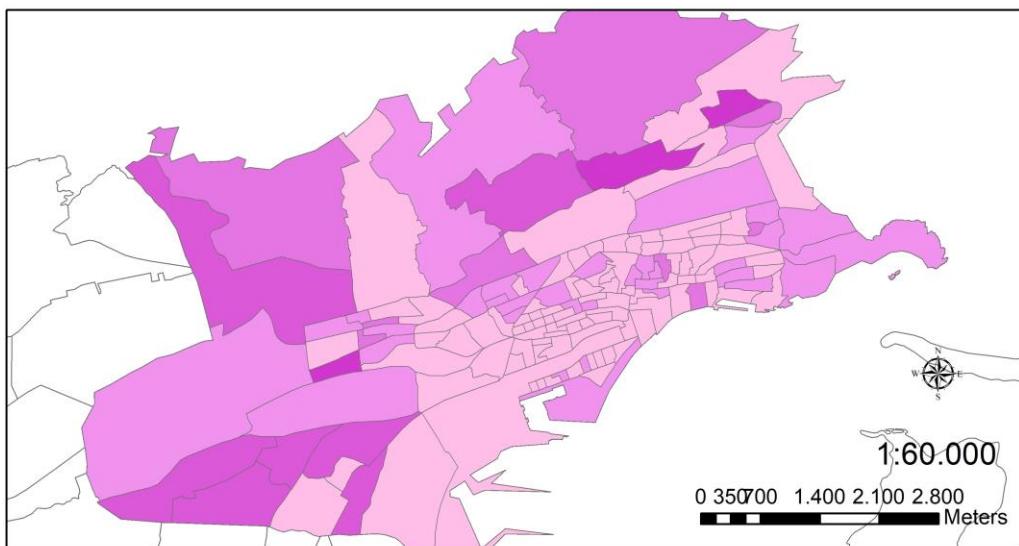
- No hay datos
- Menos de 10
- 10,1 - 15,0
- 15,1 - 20,0
- 20,1 - 24,0
- 24,1 - 30,0
- Más de 30,1

Método de Discretización: Clasificación de Pretty Breaks.



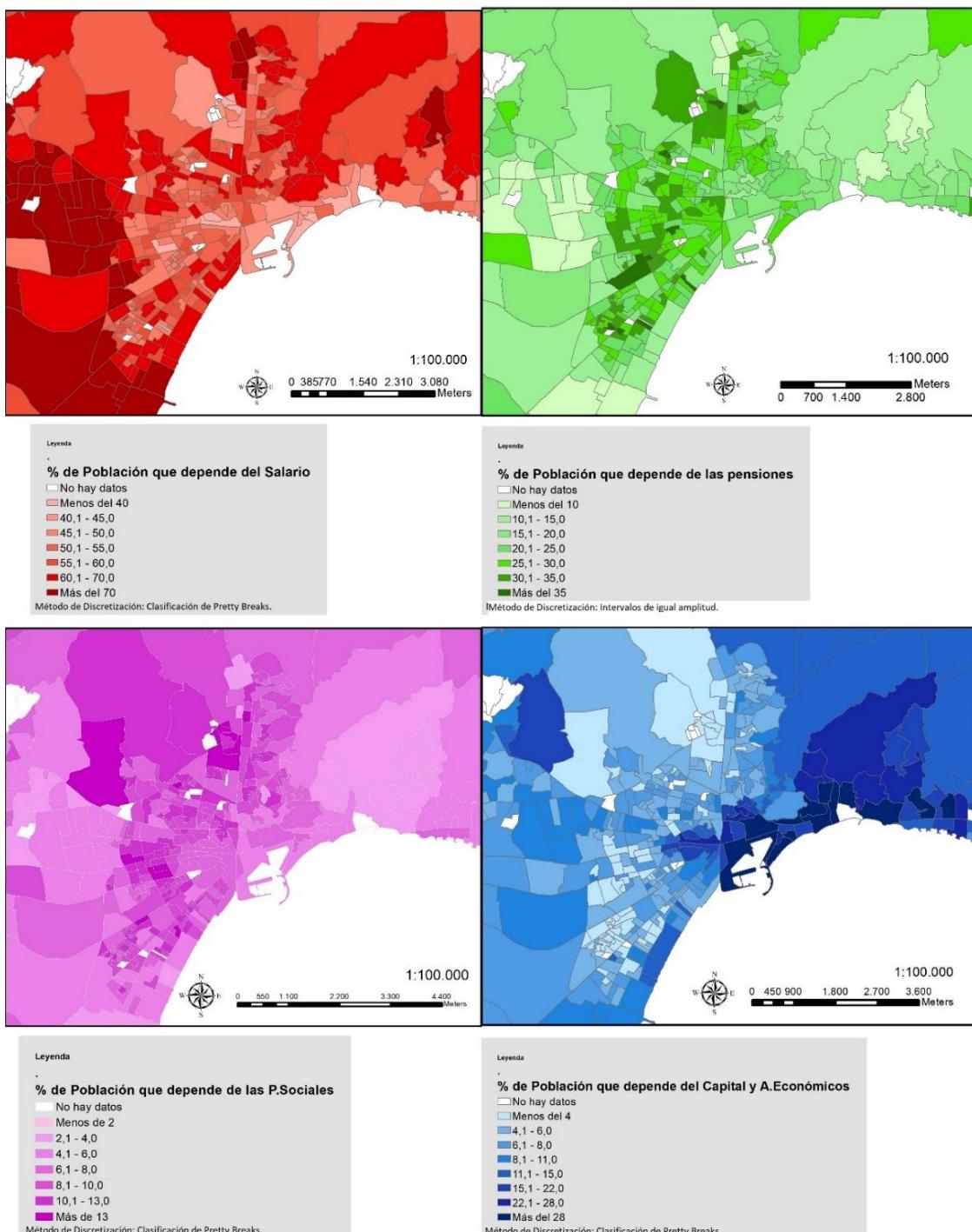
Fuente: INE. Estadística Experimental. Elaboración propia.

Anexo A4: Porcentajes de población joven y anciana en la ciudad de Santander. Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal.



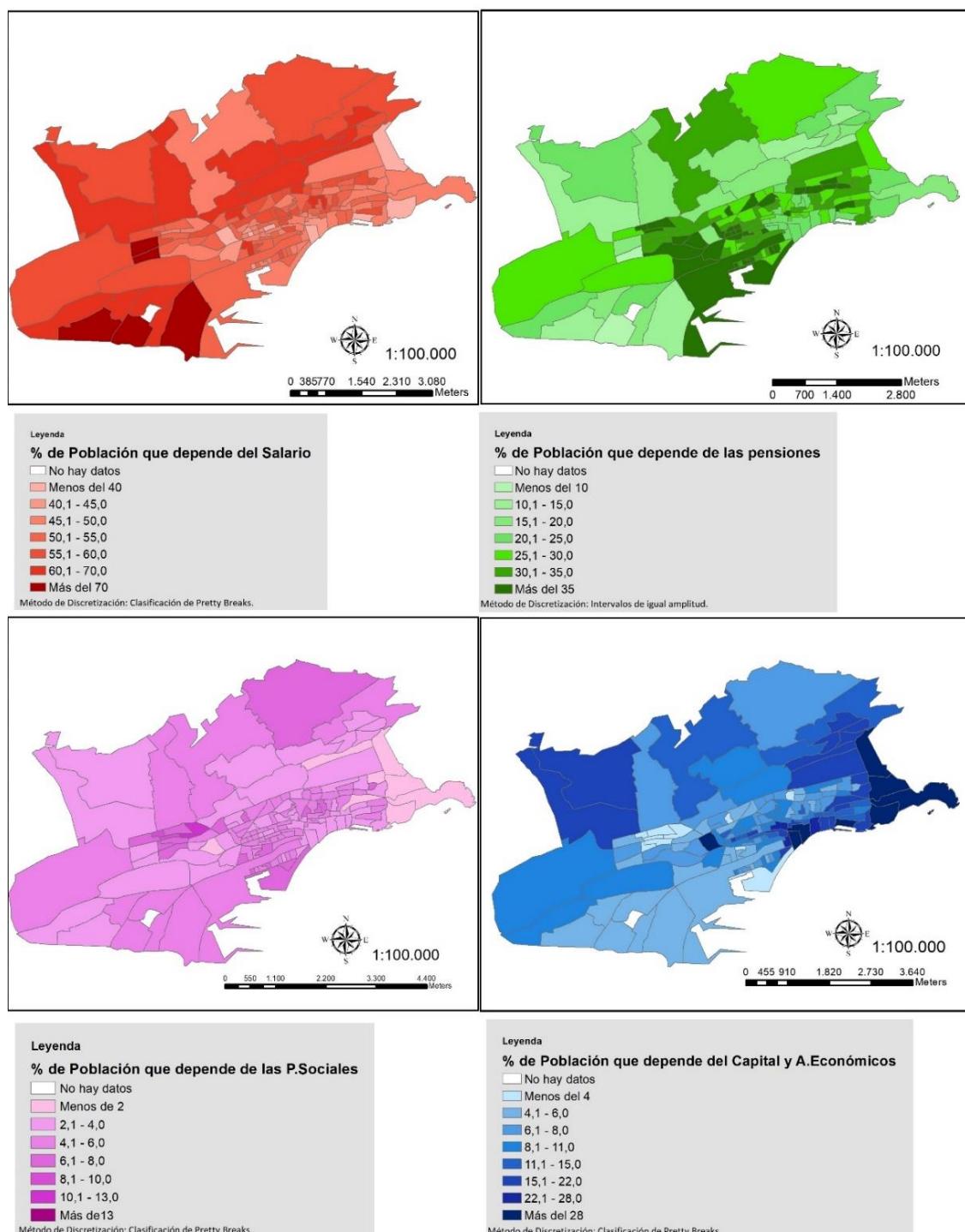
Fuente. INE. Estadística Experimental. Elaboración propia.

Anexo A5: Porcentajes de población según fuente de ingresos en la ciudad de Málaga.
Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal.



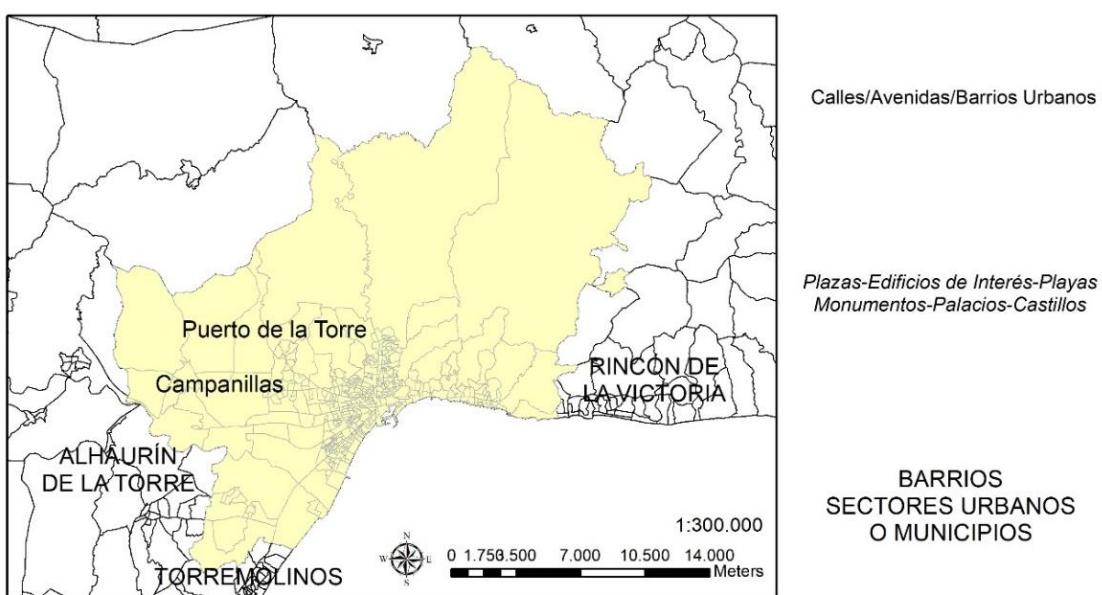
Fuente: INE. Estadística Experimental. Elaboración Propia.

Anexo A6: Porcentajes de población según fuente de ingresos en la ciudad de Santander. Año 2017. Distribución espacial a escala sección censal



Fuente: INE. Estadística Experimental. Elaboración propia.

Anexo A7 Acetato de situación de la ciudad de Málaga.



Fuente. INE. Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia.

Anexo A7 Acetato de situación de la ciudad de Santander.



Fuente: INE. Cartografía digitalizada de secciones censales. Elaboración propia.